

LOS CAMINOS DEL AGUA Y DE LA LUNA

CATÁLOGO TURÍSTICO DEL AZUAY





ADMINISTRACIÓN 2019-2023

UN CATÁLOGO PARA RECORRER EL AZUAY

Adriana Tamariz Valdivieso

Esta publicación digital fue concebida desde la Coordinación de Cultura y Turismo de la Prefectura del Azuay. En octubre de 2020 dicho proyecto fue ejecutado por la actual administración de la Prefecta Soc. Cecilia Méndez Mora. (Mgt), y la Coordinación de Cultura y Turismo del Gobierno Provincial del Azuay”. Su propósito es catalogar los hitos y atractivos turísticos más relevantes de la provincia, de modo que pueda servir como fuente de consulta para tener una visión panorámica del Azuay, y ante todo como una guía para los usuarios y turistas. El abundante y hermoso conjunto de fotografías que lo acompañan lo convierten en una invitación a la aventura por estos paisajes y territorios abundantes en belleza natural, y dotados de una múltiple riqueza cultural.

El título, *Los caminos del agua y de la luna*, además de aludir a las culturas ancestrales, nombra la rica geografía hidrográfica (lacustre y fluvial) que cons-

tituye una de las principales características y atractivos de la provincia. A su vez, a través de la luna el nombre invoca el territorio materno (la Pacha, la madre tierra), una utopía femenina que recupera la energía generativa y erótica del intercambio humano en contraposición a las coordenadas patriarcales e imperiales que han arrasado con los ecosistemas naturales y culturales.

Organizar los contenidos para agrupar a los cantones azuayos por cuencas hidrográficas fue un planteamiento que surgió para presentarlos de una nueva manera, nos basamos en la vecindad geográfica determinada por los cursos de agua cuyo uso une a las poblaciones ecuatorianas, incluso si pertenecen a otra jurisdicción política.

Esta vecindad ha dado lugar a una hermandad entre las poblaciones, fomentada incluso por el Estado en el principio constitucional de la formación de

«mancomunidades», un concepto clave para el diseño de políticas públicas, ejecución de obras y prestación de servicios por parte de los gobiernos locales: provinciales, municipales y parroquiales.

En el Azuay, los municipios de Paute, Chordeleg, Gualaceo, El Pan, Sevilla de Oro y aun el de Méndez (Morona Santiago), más 17 parroquias y nueve comunidades conformaron la Mancomunidad del Collay para preservar su río y prestar servicios en forma conjunta; mientras Girón y Santa Isabel fundaron hace más de diez años la Mancomunidad del Jubones para tratar sus desechos sólidos, a la que se unió San Fernando y Nabón.

Si los gobiernos locales se han organizado por cuencas para su trabajo, por qué no hacerlo también en el turismo, con el catálogo digital de atractivos turísticos del Azuay. Así, la estructura de esta publicación digital, *Los caminos del agua y de la luna*, incorpora un criterio necesario y actual, de identidad y comu-

nidad, de tal modo que el lector halle familiaridad y no dispersión al revisar el contenido, como si atravesara el territorio siguiendo las rutas que tiene a sus pies.

Según la última carta geográfica del Azuay, editada por el Gobierno Provincial (año 2003, escala 1 a 250.000, con apoyo del Instituto Geográfico Militar), en la provincia del Azuay se aprecian dos cuencas hidrográficas principales, las de los ríos Paute y Jubones. La del Paute es la cuenca más representativa, poseedora de varias subcuencas hídricas como la de los ríos Santa Bárbara y Collay. Bajo estas consideraciones, se organizó el recorrido de la siguiente manera:

1. Cuenca del río Paute:
Cuenca, Paute, Guachapala.
2. Subcuenca del río Santa Bárbara:
Gualaceo, Chordeleg, Sígsig.
3. Subcuenca del río Collay:
El Pan, Sevilla de Oro.

4. Cuenca del río Jubones:
Girón, San Fernando, Santa Isabel, Pucará, Camilo Ponce Enríquez.

5. Subcuenca del Río León:
Nabón y Oña.

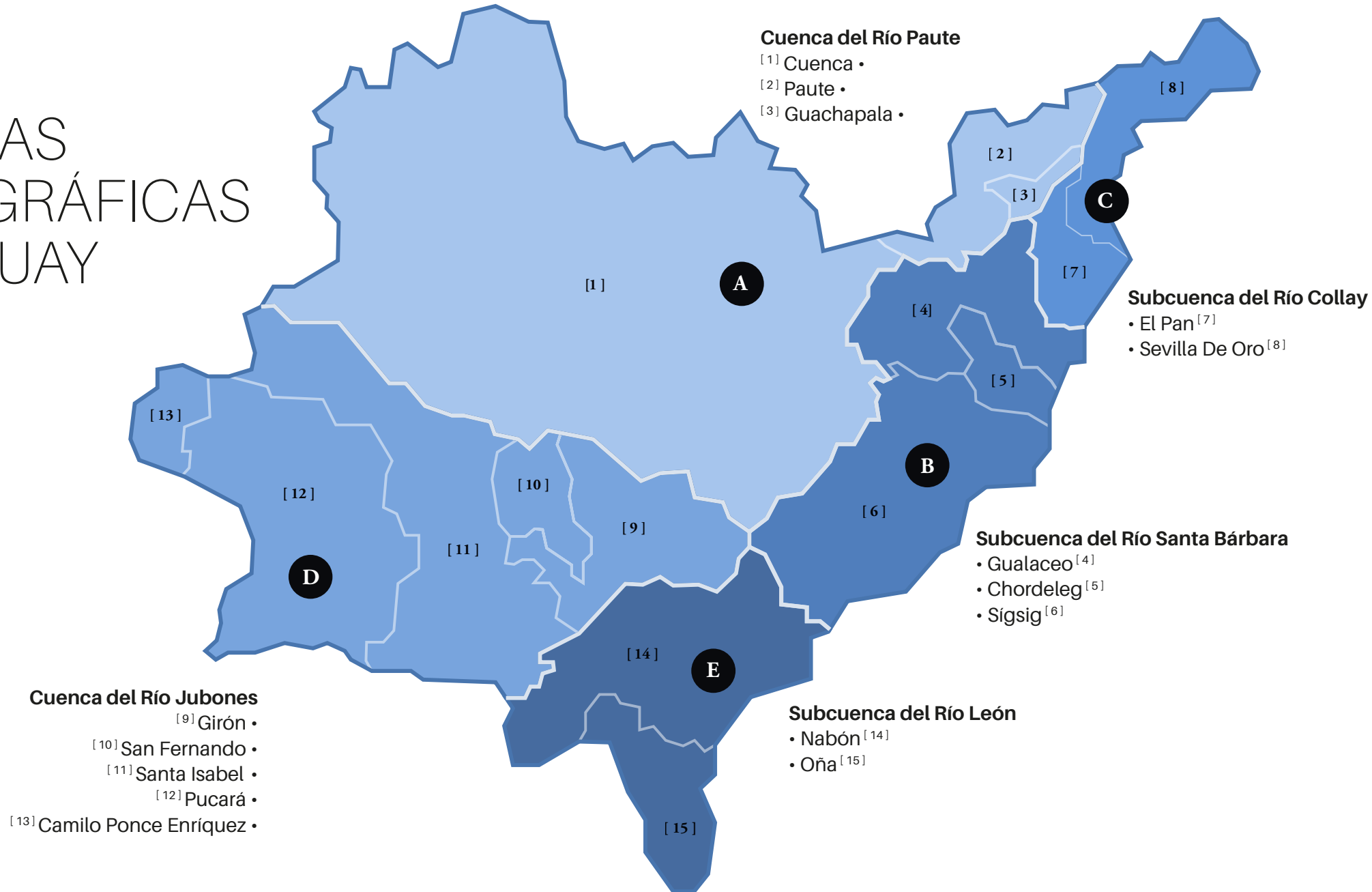
En cada una de las «entradas» que conforman el libro, se procuró consignar información sintética y precisa concerniente a la localización geográfica del cantón o sitio; datos básicos de su historia; etimología del topónimo; sitios arqueológicos (cuando corresponde); edificios o arquitecturas destacadas (cuando corresponde); producción artística o artesanal característica; expresiones festivas y rituales; comidas y bebidas si son sobresalientes, y, por supuesto, cómo llegar al sitio.

El corazón de este libro constituye los registros fotográficos que lo componen, obras de tres talentosos fotógrafos de la ciudad que hace muchos años vienen dialogando con el paisaje físico y humano de Cuenca y la provincia: Juan Carlos

(Tuga) Astudillo, Patricio Montaleza y Rafael Idrovo. Adicionalmente, Humberto Berrezueta y Guisella Carchi Ramón, colaboraron generosamente con algunos registros. La investigación y los textos estuvieron a cargo de Ángel Vera, escritor y periodista que en el ejercicio de su profesión ha recorrido la provincia con pluma en mano. El diseño corresponde a Juan Pablo Ortega, que goza de una importante experiencia maquetando y diseñando libros, y la edición estuvo a cargo del escritor y editor Cristóbal Zapata, comprometido desde un inicio con este proyecto.

Agradecemos a quienes hicieron posible su realización, articulando imágenes y contenidos. Con esta publicación privilegiamos —por encima de las inevitables diferencias— la continuidad del trabajo institucional, y el buen uso de los recursos públicos, renovando nuestra profunda dedicación a la comunidad y al territorio del Azuay.

CUENCAS HIDROGRÁFICAS DEL AZUAY



ÍNDICE

- 02 / UN CATÁLOGO PARA RECORRER EL AZUAY
Adriana Tamariz Valdivieso
- 06 / CUENCAS HIDROGRÁFICAS DEL AZUAY
- 10 / CUENCA DEL RÍO PAUTE
- 12 / Cuenca
- 72 / Paute
- 78 / Guachapala
- 84 / SUBCUENCA DEL RÍO SANTA BÁRBARA
- 86 / Gualaceo
- 98 / Chordeleg
- 108 / Sígsig
- 124 / SUBCUENCA DEL RÍO COLLAY
- 126 / El Pan
- 138 / Sevilla de Oro
- 148 / CUENCA DEL RÍO JUBONES
- 150 / Girón
- 160 / San Fernando
- 168 / Santa Isabel
- 184 / Pucará
- 192 / Camilo Ponce Enríquez
- 200 / SUBCUENCA DEL RÍO LEÓN
- 202 / Nabón
- 212 / Oña
- 226 / BIBLIOGRAFÍA

CUENCA DEL RÍO PAUTE

El río principal de la provincia es el Paute, que surge de la unión del río Cuenca y del Santa Bárbara, al noreste de la ciudad, y atraviesa las provincias del Azuay, Cañar y Morona Santiago. Pertenecen a esta cuenca hídrica los cantones: Cuenca, Paute y Guachapala.

Torres de la iglesia de Santo Domingo.



CUENCA

Algunos de los motivos por los cuales en 1999 la UNESCO declaró al Centro Histórico de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad, perfilan a grandes rasgos la fisonomía de la ciudad, su riqueza cultural, y su potencial turístico. Estos son: la preservación del trazado original desde su fundación; las características arquitectónicas, artesanales y estéticas de los edificios del perímetro patrimonial, y, por supuesto, sus costumbres, particularmente aquellas vinculadas a la gastronomía y a la religiosidad popular, como es el caso del Corpus Christi y el Pase del Niño.

Cuenca, capital del Azuay es el resultado de un fecundo encuentro intercultural, pues antes de su fundación española, el 12 de abril 1557, los incas construyeron aquí un importante centro ceremonial y

religioso que denominaron «Tomebamba» (en kichwa: *Tumipamba*: «campo de cuchillos»). Previamente, la nación cañari, que dominó el territorio Centro Sur de la región interandina ecuatoriana, estableció en suelo cuencano uno de sus principales centros urbanos: «Guapondelig» («llanura tan grande como el cielo»). En la ciudad se conservan vestigios de estas presencias culturales, especialmente en el Parque Arqueológico Pumapungo.

La fusión exitosa de las diferentes sociedades y culturas está simbolizada de manera sorprendente en el paisaje urbano y humano de Cuenca, ciudad favorecida por un entorno natural privilegiado, rodeada de montañas sagradas y atravesada por ríos sinuosos y cantantes.



Antiguo Hotel Patria, edificio construido en 19214, muestra del estilo neoclásico francés en el Centro Histórico.



Atardecer sobre El Vado y el Barranco.



Vista de la ciudad desde Turi.

Nuevas distinciones han puesto a Cuenca en la mira internacional: la declaratoria, en 2012, del Tejido Tradicional del Sombrero de paja toquilla como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, el reconocimiento del Macizo del Cajas y el Parque Nacional Cajas como Reserva Mundial de la Biósfera (2013), la distinción del Sistema Vial Andino («Qhapaq Ñan») —una parte del cual cruza la geografía azuaya—, como Pa-

trimonio Mundial de la Humanidad, y su flamante designación como Ciudad Mundial de la Artesanía por parte del Consejo Mundial de Artesanías (WCC), en 2020. Esto, sin olvidar, los prestigiosos acontecimientos artísticos y culturales que han contribuido a la proyección internacional de la urbe: el Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana «Alfonso Carrasco Vintimilla», la Bienal de Cuenca, el Certamen de Poesía Hispanoame-

ricana «Festival de la Lira», eventos que congregan a destacados artistas, escritores, teóricos, académicos, curadores, historiadores, poetas, teatreros, realizadores y productores audiovisuales del país, del continente y del mundo.

Cuenca da para todo, y para todos.

PARQUE CALDERÓN

La ciudad se fundó alrededor de esta plaza pública o plaza mayor. En 1875 el escritor y político Luis Cordero Crespo sembró las araucarias traídas de Chile que hoy rodean al monumento al héroe de la independencia Abdón Calderón. El monumento, diseñado y fundido por el escultor Carlos Meyer, fue erigido en 1932. Los cipreses, arupos, ficus y fresnos son otras especies vegetales que embellecen el parque.

Antes de adoptar el nombre de Calderón, desde su edificación en la Colonia, el parque fue conocido como Plaza de Armas. Durante algunos años, por decreto ejecutivo, se llamó Plaza Luis Vargas Torres, en homenaje al mártir del liberalismo, fusilado en las adyacencias del parque, en el lugar donde se erige el monumento expiatorio sobre la calle Sucre.



Parque Calderón, corazón de la ciudad.



Dos esquinas del Parque Calderón.

MUSEO CATEDRAL VIEJA

Ubicada frente al parque Calderón, la Iglesia el Sagrario, conocida como Catedral Vieja, es una de las edificaciones más antiguas de la urbe. Su levantamiento empezó apenas diez años después de la fundación española de Cuenca. Para su edificación se utilizaron piedras incásicas de la ciudad de Tomebamba, que sirvieron para los cimientos y las bases de los muros. La antigua iglesia es en la actualidad el «Museo de Arte Religioso», y sede de conciertos y eventos culturales. Su colección cuenta con esculturas de Miguel Vélez, Gaspar Sangurima, pinturas de Daniel Alvarado y Nicolás Henríquez, y posee un imponente órgano de tubos, elaborado en 1739 por artífices azuayos.



Museo Catedral Vieja, una de las edificaciones más antiguas de la urbe.



Visitantes en el Museo de la Catedral Vieja. Al fondo, delante del altar mayor, el conjunto *La Última Cena*, del gran escultor cuencano José Miguel Vélez.



Concierto en la Catedral Vieja.

CATEDRAL NUEVA

El mayor monumento arquitectónico de Cuenca empezó a construirse en 1885 y concluyó cien años después, en 1985. El religioso alemán Juan Bautista Stiehle diseñó los planos del proyecto arquitectónico, teniendo como modelo la Basílica de San Pedro en Roma. Para esta inmensa construcción, de estilo gótico renacentista, se emplearon materiales de diversa procedencia: mármoles de la zona para las columnas, mármoles italianos en los pisos, azulejos checos en las cúpulas, vitrales procedentes de Alemania, Bélgica, y otros diseñados por el vitralista vasco Guillermo Larrazábal. Desde la terraza de la catedral, donde se encuentra la escultura de Santa Ana, patrona de Cuenca, se puede apreciar la ciudad en todas las direcciones.



La Catedral de la Inmaculada Concepción, o Catedral Nueva, empezó a construirse en 1885 y concluyó cien años después, en 1985.



PLAZA DE LAS FLORES

Junto a la Iglesia del Carmen de La Asunción, a comienzos de los años sesenta se estableció un mercado para la venta de plantas y flores naturales, hoy plaza emblemática por su oferta botánica, por su explosión de fragancias y colores. En 2014 encabezó el *ranking* de mercados de flores en el mundo, según la revista *National Geographic*.

Vecino de la plaza es el convento de clausura del Carmen, establecido en 1682. Más tarde se construyó su iglesia, una de las majestuosas estructuras religiosas de Cuenca, cuya portada tallada en mármol y sus columnas salomónicas son un magnífico ejemplo de la arquitectura barroca. El interior destaca por sus altares, sus imágenes religiosas, y su decoración de estilo colonial.

Las monjas, como parte de su trabajo, preparan una afamada infusión de flores, el «agua de pítimas», de propiedades medicinales, que se expende en una tienda junto a la plaza.

La Plaza de las Flores junto a la Iglesia del Carmen de La Asunción.



Templo de San Francisco, su construcción se remonta a fines del siglo XVIII, aunque fue remodelada en 1920.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

El origen del templo de San Francisco se remonta a los primeros días de la Colonia, cuando el gobernador Gil Ramírez Dávalos concedió los terrenos necesarios para el emplazamiento del convento franciscano. En 1582, la iglesia estaba en construcción y así continuaría por varios años, hasta su terminación en 1789. Algunas remodelaciones y modificaciones importantes se realizaron a partir de 1920, y concluyeron en 1930, como consta en el muro lateral exterior. El templo de estilo neoclásico, guarda sus muros coloniales y su interior se distingue por sus tres naves. El altar mayor posee gran valor, no solo por su antigüedad, sino por sus finos tallados revestidos en pan de oro, al igual que el

púlpito original del templo que se conserva hasta la fecha. Adicionalmente, en su interior se puede encontrar importantes obras de arte como el espléndido grupo escultórico del *Descendimiento* de Álvaro y Figueroa, y una serie de pinturas sobre las estaciones del Vía Crucis. Lo más notable de la fachada constituye su esbelta torre, en cuyo entablamento una frase en alto relieve reza: «TURRIS DAVIDICA», aludiendo a la Torre de David, que en la iconografía católica funciona como una metáfora de la Virgen María, pues en la antigua Jerusalén era el monumento más importante por su elevada altura y por la belleza de su estructura.



PLAZA DE SAN FRANCISCO

La Plaza de San Francisco, frente a la Iglesia homónima, tiene una importancia histórica para la ciudad. Según el historiador Ricardo Márquez Tapia, ya en 1558, Gil Ramírez Dávalos dispuso construir un espacio público dedicado al intercambio comercial de productos agrícolas, con el nombre «Plaza la Feria». A lo largo del tiempo, ha variado su nombre y ha dejado de ser un mercado de productos perecederos para convertirse en un centro comercial abierto, especializado en ropa y zapatería para el consumo popular.

El profundo deterioro que había experimentado el lugar con la multiplicación de los puestos de venta, llevó a la administración municipal a intervenir

el sitio. La obra se ejecutó durante 18 meses, y se inauguró en enero de 2019. Este proyecto de rehabilitación integral incluyó varios trabajos para mejorar el estilo de vida de los usuarios, entre ellos: el cambio de matrices de agua potable y alcantarillado, la instalación de ductos eléctricos y telefónicos, y la intervención en calles adyacentes a la plaza con el fin de mejorar la movilidad en el Centro Histórico de la ciudad.



Plaza San Francisco, tradicional mercado popular, rehabilitada entre 2017 y 2019.

IGLESIA Y PLAZOLETA DE SANTO DOMINGO

La plaza de Santo Domingo es uno de los espacios emblemáticos de la ciudad con su templo de torres espigadas, y su plazoleta frecuentemente colmada de palomas. El espacio para la plaza fue asignado a poco de ser fundada la ciudad y ha experimentado varios cambios a través del tiempo. Una primera iglesia se construyó en 1569; la actual se levantó entre 1906 y 1926, según el proyecto del religioso Antonio Alarcón. En el interior se pueden apreciar las hermosas pinturas murales de Enrique Mideros (1892-1946), fraile dominico nacido en San Antonio de Ibarra, que decoró varios templos de la orden en el país. Desde su fundación, en la iglesia se rinde culto a la Morenica del Rosario, una de las más famosas advocaciones de la Virgen María en la ciudad.



Plazoleta e iglesia de Santo Domingo. La actual iglesia se levantó entre 1906 y 1926. La plaza ha experimentado varios cambios a lo largo del tiempo.

PLAZOLETA CRUZ DEL VADO

Restaurada en 2011, la plazoleta es el corazón del barrio El Vado, uno de los asentamientos coloniales más antiguos de Cuenca. Sobre el lugar se erige la icónica Cruz del Vado, un hito que durante la Colonia no solo señalaba la frontera sur de la ciudad, sino que servía como una suerte de amuleto para apaciguar la furia del río Tomebamba, por entonces conocido con el sobrenombre de «Julián Matadero».

En torno a este importante mojón urbano se han desarrollado múltiples manifestaciones culturales y deportivas, como el famoso Circuito de las Cruces, una de las más importantes maratones del país, inaugurado en 1965. En 2016, con motivo de la XIII Bienal, el artista australiano Shaun Gladwell instaló tres rampas de madera convirtiendo al sitio, por varias semanas, en un lugar de encuentro de los *skaters* de la ciudad.



La Plazoleta y la Cruz de El Vado, lugares icónicos de la ciudad.

IGLESIA Y PARQUE SAN SEBASTIÁN

San Sebastián es, junto con San Blas, una plaza y barrio icónico e histórico desde la colonia española, y fue el límite occidental de la ciudad hasta principios del siglo XX. La plaza, como muchas otras de la ciudad, era un espacio abierto que funcionaba como *tianguiz* y mercado de ganado, pero donde sucedían también, en días de feria, corridas de toros, presentaciones teatrales, procesiones religiosas, desfiles militares y partidos del fútbol. En los

años cuarenta del siglo pasado, aparece con el nombre de Parque Miguel León. La iglesia actual data de fines del siglo XIX. El mayor atractivo del parque constituye la hermosa y geométrica pileta de reminiscencias andaluzas. En el centro de la plaza se erige un busto de Miguel Moreno (1851-1910), poeta del sentimiento popular y religioso. Algunos bares y cafés alrededor son óptimos lugares para disfrutar de la paz y belleza del lugar.

Plaza y templo de San Sebastián, uno de los puntos cardinales de la ciudad



MUSEO MUNICIPAL DE ARTE MODERNO

Erigido en 1876 como un centro de rehabilitación para alcohólicos, con el nombre de «Casa de la Temperancia», a lo largo del tiempo este edificio ha sido destinado a numerosos propósitos. Funcionó, sucesivamente, como pabellón de la cárcel de varones, asilo de ancianos e indigentes, correccional para niños y adolescentes, hogar infantil y centro de salud. Finalmente, en 1981, después de un largo proceso de recuperación y restauración la casa se transformó en el Museo Municipal de Arte Moderno (MMAM). En 1985, gracias a la iniciativa de su directora y fundadora, Eudoxia Estrella, el MMAM se convirtió en sede y organizador de la I Bienal de Cuenca.



Fachada del Museo Municipal de Arte Moderno frente al Parque de San Sebastián.
El edificio fue erigido en 1876, y el museo se fundó en 1981.

MONASTERIO Y MUSEO DE LAS CONCEPTAS

Este museo se ubica junto al Monasterio de la Congregación de las Madres Conceptas, construido entre 1682 y 1729. El inmueble ha sido habitado por monjas y novicias durante más de cuatrocientos años. La colección del museo proviene de las dotes que las religiosas aportaron a lo largo del tiempo al monasterio, y está conformada por 64 cuadros y cerca de 250 esculturas de carácter religioso y costumbrista, además de juguetería, pesebres, mobiliario y artesanías.

La arquitectura combina lo popular, neoclásico y barroco. Resalta su hermoso campanario a modo de espadaña, es decir, formado por una sola pared, en la que están abiertos los huecos para las campanas. En el interior, el retablo quizá sea el elemento más significativo y rico

de la iglesia. Se destacan las efigies de la Santísima Trinidad, Santa Ana, San Francisco, la Inmaculada, San Joaquín, Santo Domingo, y el Tabernáculo en el centro. El autor de esta obra de arte barroca es el famoso escultor cuencano Manuel de Jesús Ayabaca (1885-1967).

Iglesia de la Inmaculada Concepción, concluida alrededor de 1720. La espadaña se terminó de construir a comienzos del siglo XX.





Altar de la iglesia de la Inmaculada Concepción, y patios del Museo de las Conceptas.



IGLESIA Y PARQUE DE SAN BLAS

La plaza y la iglesia de San Blas representan otro hito de la ciudad. Hasta los años treinta del siglo pasado constituían el límite oriental de Cuenca. El primer templo se construyó en 1557, año de fundación de la ciudad, con piedras del palacio inca de Pumapungo. Algunos de los materiales originarios son aún visibles. En 1938 empezó la remodelación de la iglesia, y en 1970 se construyó la espadaña del campanario. La plaza se

llamó Hurtado de Mendoza antes de erigirse el monumento al escritor y periodista Manuel de J. Calle (1866-1918), en 1945. El busto del «Príncipe del Periodismo Ecuatoriano», fue realizado por Vicente Rodas Farfán. En 2003 se remodeló el parque y se construyó una fuente alrededor del monumento. San Blas se ha caracterizado por ser punto de concentración de diversas manifestaciones sociales y políticas.

Plaza e iglesia de San Blas, otro hito histórico de la urbe.



PLAZA ROTARY

Ubicada en el Centro Histórico de Cuenca, en el popular sector de la 9 de Octubre, la Plaza Rotary es el mayor comercio artesanal de la ciudad. Sus orígenes datan de los años sesenta, cuando en la actual Plaza Cívica (Mercado 9 de Octubre) funcionaba la estación de transportes terrestres interprovinciales, atrayendo consigo los productos artesanales que se comercializaban a los viajeros. Entonces se empezaron a conformar pequeños kioscos ubicados a los costados de la plaza, donde los artesanos tradicionales expendían sus productos: sogas, piezas de herrería y hojalatería. En un inicio se lo conoció como «Mercado Campesino» o «Plazoleta de las Sogas», para finalmente llamarse «Plaza Rotary».

Hoy es un mercado al aire libre donde día a día muchos artesanos de la provincia salen a ofrecer sus creaciones. Se trata de un gran escaparate para apreciar la riqueza de la artesanía azuaya, que incluye cestería, paja toquilla, hierro forjado, hojalatería, ebanistería, muebles de madera, esteras, juguetes, y numerosos objetos cerámicos, elaborados con técnicas ancestrales. Los precios son económicos, y están siempre sujetos a negociación.

Vendedoras en la Plaza Rotary.



TODOS SANTOS

Uno de los barrios más antiguos de Cuenca es el de Todos Santos, donde se edificó la primera iglesia de la ciudad —originalmente conocida con el nombre de Capilla de San Marcos—, en el lugar en el que anteriormente los indígenas tenían su centro ceremonial denominado Hermita del Usno (piedra sobresaliente en una colina). La Capilla de San Marcos se destinó para el uso exclusivo de los indígenas, y junto a ella se fundó la primera escuela para este sector de la población. Aquí se empezaron a asentar los primeros pobladores atraídos por los molinos de Núñez de Bonilla, cuyos vestigios se conservan el Museo de Sitio Manuel Agustín Landívar, un excepcional lugar arqueológico en el que coexisten vestigios de la cultura cañari, inca, y española. La actual iglesia de Todos Santos, fue construida en 1850, por mandato del obispo Miguel León, consagrada a la veneración del Sagrado Corazón de Jesús, como nos recuerda la leyenda de su portada.



Iglesia de Todos Santos, construida en 1850, por mandato del obispo Miguel León.

BARRANCO DEL TOMBAMBA

El límite natural sur de la Cuenca histórica fue por casi trescientos años el río Tomebamba. Desde la plaza central, la ciudad terminaba cuatro cuadras al sur, en la actual Calle Larga. Entre esta calle y el río hay un barranco que se extiende desde el puente de El Vado hasta el puente de El Vergel, distancia que se puede orillar a través de un paseo peatonal, un pasaje adoquinado que cruza por el famoso Puente Roto y se prolonga hasta el Complejo Arqueológico y Etnobotánico de Pumapungo.

Recorrer el Barranco es como hacer un viaje por la historia de la ciudad. La travesía empieza con la vista, en lo alto, de la Cruz del Vado y la Casa de la Lira; el puente del Vado, los inmuebles republicanos de la Calle Larga que dan al Tomebamba, como la Casa de los Arcos, el puente del Centenario (construido



El Puente Roto, destruido por la crecida del río Tomebamba la noche del 3 de abril de 1950.

cuando la ciudad cumplió cien años de su independencia), la entrada posterior del Museo Remigio Crespo, el museo del Centro Interamericano de Artesanías Populares (CIDAP), la escalinata que da al puente Mariano Moreno, y el popular Puente Roto (arrasado por la inundación de 1950).

Casi enseguida se encuentra Todos Santos, las ruinas del primer molino colonial construido con piedras sillares incas

—único por su estructura en arco—. Y, muy próximo, para terminar este viaje al pasado, hay que cruzar a la otra orilla del Tomebamba para acceder al Parque de Pumapungo y contemplar los vestigios incas, y una recreación de lo que fue el jardín del inca Huayna Cápac con sus múltiples especies vegetales. El puente de El Vergel y el monumento en bronce dedicado al soberano inca marcan el fin de este paseo.

IGLESIA Y PLAZOLETA DE EL VERGEL

La actual iglesia de El Vergel, situada frente a Pumapungo, fue concluida en 1961 para reemplazar a un antiguo templo, destruido por la inundación del río Tomebamba, en 1950. El estilo de la edificación sigue el modelo de los templos construidos por las misiones españolas al suroeste de los Estados Unidos, con su torre, campanarios y arcos románicos. Adjunto al templo está la plazoleta de El Vergel, remodelada hace pocos años, donde sobresale una cruz de hierro forjado, como anuncio del barrio Las Herrerías, bastión de los herreros cuenecanos, y, de un tiempo a esta parte, lugar frecuentado por sus bocados típicos.



Iglesia de El Vergel, frente a Pumapungo, concluida en 1961.

MUSEO Y PARQUE ARQUEOLÓGICO PUMAPUNGO

El núcleo de este complejo museo-gráfico, arqueológico y botánico es el Parque Ancestral Pumapungo, que se levanta sobre los vestigios del majestuoso centro administrativo, militar y religioso que floreció allí desde la época cañari e inca. En Pumapungo («La Puerta del Puma») conviven las tres culturas de la historia de la ciudad: la española, la cañari y la inca. A esta pertenecen los vestigios del palacio construido por orden del inca Huayna Cápac. Este museo de sitio conserva los cimientos de piedra de los *kallankas* (depósitos de provisiones), los *akllahuasi* (viviendas de las mujeres que servían en el palacio), el gran patio ceremonial o *kori-kancha*, y otros aposentos destinados a los soldados. Debajo de las terrazas se encuentran los jardines recreados del inca, y un acueducto. El lugar acoge,

Parque Arqueológico Pumapungo, fortín cañari e inca.

además, un parque etnobotánico y una chacra andina, que contienen más de doscientos tipos de plantas nativas, y es visitado diariamente por más de treinta especies de aves. Este lugar es también un centro de avifauna donde se pueden apreciar más de cincuenta aves rescatadas del tráfico ilícito, y numerosos animales totémicos de las culturas cañari e inca. Adicionalmente, el complejo cultural ofrece servicios de biblioteca, hemeroteca, archivo histórico y una gran colección de fotos de la ciudad.

El edificio del museo exhibe de modo permanente un fondo arqueológico —muchas de cuyas piezas fueron encontradas *in-situ*—; una colección numismática, y una Sala Etnográfica Nacional.



TURI

A poco más de dos kilómetros al Sur del Centro Histórico de Cuenca se halla Turi, su mirador natural, una colina donde destaca su iglesia. Turi es un balcón desde el que se tiene una magnífica panorámica de Cuenca, extendida de Sur a Norte y de Occidente a Oriente. Los tejados rojizos del Centro Histórico conjugan con el ladrillo visto de los edificios modernos, confiriendo armonía y unidad al paisaje urbano. Las avenidas de la ciudad, los ríos, la imponente cate-

dral con sus cúpulas celestes, y los cerros que se levantan soberbios, el Barabón, el Cabogana, todo está a la vista desde aquí. El lugar ofrece, además, interesantes y variadas alternativas gastronómicas.

Más arriba, subiendo por una avenida asfaltada, se encuentra el Megaparque de Icto Cruz, propicio para el desarrollo de ciclismo de montaña, senderismo y *canopy*, entre otros deportes extremos.

Turi, la mejor atalaya de la ciudad.



SAN JOAQUÍN

San Joaquín, una parroquia rural situada a solo 5 kilómetros de Cuenca es muy conocida por sus huertos fecundos y rica actividad artesanal. Se encuentra en el biocorredor del río Yanuncay, rico por su paisaje, y sus especies vegetales como el sacha capulí, las bromelias, el ciprés del cerro, y por su exótica fauna: cóndores, águilas pichinegras, tigrillos, zarigüeyas.

En la parroquia hay talleres artesanales como el de Don Gerardo, donde se producen laboriosos objetos con fibras vegetales como la «duda» y el «suro». Con el tejido de la duda elaboran cestas, canastas, floreros, sopladores, cunas, pañaleras, tapetes de mesa y artículos decorativos. El suro se utiliza en la confección canastas más resistentes para realizar las compras en el mercado.

San Joaquín es un pueblo agricultor, tradicional por la horticultura. La actividad es practicada por numerosas familias para su propio abastecimiento y

con fines comerciales. Son conocidos, entre ellos, Gregorio Villacís, propietario de la granja orgánica «Cuadrucó». «Huertos y Viveros Sústag», en la comunidad homónima (Km. 13 vía a Chaucha), expende productos orgánicos, mientras los emprendedores de la Asociación de Productores Yanuncay (APAY), promueven experiencias de turismo vivencial (Km. 7 vía a Chaucha).

Quien visite la parroquia debe ir por el Molino de Chocolate El Cisne y saborear el cacao puro; por el Ecomuseo del Yanuncay, taller y colección del artista David Pasaca —escultor primitivo que trabaja con residuos naturales—, en la comunidad La Inmaculada (Barabón Grande). Son imperdibles los baños termales de San Vicente, así como el pueblo de Soldados, situado a 37 kilómetros por la vía San Joaquín-Chaucha, caracterizado por sus lagunas y paisajes de montaña.

Derecha: Doña Esther Fárez Calle en sus viveros.
Abajo: Sembríos en San Joaquín.



BAÑOS

A quince minutos de Cuenca está la parroquia Baños, un concurrido centro turístico dotado de una importante infraestructura de balnearios de aguas termales con servicio de hospedaje, piscinas, baños turcos, sauna, spa y alimentación, ideales para relajación y el esparcimiento. Entre ellos: la Hostería Durán, Novaqua Spa, Piedra de Agua («el único spa termal subterráneo de América»), Los Agapantos y El Riñon, complejos con distintas categorías, costos y servicios, pero todos ellos calificados por las autoridades sanitarias y turísticas.

Baños es conocida también por su gastronomía. En los restaurantes y establecimientos del lugar se puede disfrutar de la carne colorada, las empanadas de viento, los llapingachos, el cuy con papas, entre otras delicias de la cocina popular.

Derecha: Vista panorámica de Baños, con los balnearios en primer plano.
Abajo: la iglesia de la virgen de Guadalupe, concebida como una réplica de la Catedral Vieja de Cuenca.

En la cima del pueblo se erige la silueta dominante de la iglesia, el Santuario del Espíritu Santo y de Nuestra Señora de Guadalupe, construido entre 1950 y 1960, y concebido como una réplica de la Catedral Vieja de Cuenca. En el interior destaca la virgen de Guadalupe, esculpida por Diego de Robles, importante escultor y tallador español que desarrolló su trabajo en el siglo XVI, en el marco de la afamada escuela quiteña.



PARQUE NACIONAL CAJAS

Sobre un área de 28 500 hectáreas, en los páramos al occidente de Cuenca, está el Parque Nacional Cajas, un territorio mágico de pajonales, ríos y más de 235 lagunas de montaña, a altitudes que superan los 4 000 metros sobre el nivel del mar. Si mirar por la carretera los desiertos páramos ya es un estímulo para los sentidos, explorar los senderos hacia las lagunas significa vivir una comunión única con la naturaleza.

En el Cajas se puede practicar actividades como senderismo, pesca con caña, acampada, escalada, observación de aves, y de otros animales y especies vegetales, o visitar los centros de interpretación ecológica instalados por la empresa de agua potable ETAPA que administra el sitio. Hay paquetes turísticos y guías que se pueden contratar en distintas agencias de Cuenca.



Panorámica desde el cerro Paragüillas.



Cuerpo de agua congelado.



Arriba: Panorámica desde el cerro Tres Cruces.
Abajo: Chuquiraguas, almohadillas y romerillo en helada.

En el lugar reina el bosque de neblina montano, donde habitan 157 especies de aves, 17 de anfibios, 43 de mamíferos (dos de ellas exclusivas del Parque Nacional). El «ratón pescador» del Cajas vive aquí. Actualmente se han diseñado seis rutas de visitas turísticas para recorrer el parque y conocer en su interior numerosos atractivos naturales e históricos.

Por el Cajas cruzan caminos históricos como el «Qhapaq Ñan» o camino incásico, y el llamado «Camino de García Moreno» que desde los tiempos coloniales enlazaba a Cuenca con Naranjal y de ahí con Guayaquil. Frío, aire puro, natura-

leza en su esplendor, arroyos que bajan en cascada de las lagunas por las montañas son parte del espectáculo natural del parque.

Desde Cuenca distan apenas 45 minutos al Parque Nacional. Se puede llegar en vehículo privado o en los autobuses con destino a Guayaquil por la carretera Molleturo-Puerto Inca (parten de la terminal terrestre), o en los de la empresa Occidental que van a Molleturo (salen desde la Feria Libre). Para ingresar al sitio hay que pagar una pequeña tasa que contribuye a su preservación.

MOLLETURO

A 75 kilómetros de Cuenca se encuentra el centro parroquial de Molleturo, población enclavada en el Parque Nacional Cajas. El lugar ofrece numerosos atractivos que visitar en medio del frío del páramo andino: desde la herencia incásica hasta balnearios termales.

En medio de los pajonales, a casi 3 800 metros sobre el nivel del mar, se encuentra el sitio arqueológico de Paredones de Molleturo, considerado como el mayor complejo arqueológico de la provincia del Azuay. Se trata de una construcción sólida a base de bloques canteados y tallados de roca andesita, colocados unos sobre otros formando hileras naturales, unidas con argamasa de tierra amarilla o *quillocaca*. Las paredes de 80 centímetros de ancho y 2,40 metros de alto guardan simetría entre sí y están cons-



Puesta de sol en la montaña.



Vista panorámica del Complejo Arqueológico de Paredones de Molleturo.

truidas con la técnica de la «pirca», es decir, dos filas de bloques con relleno intermedio de tierra y piedras pequeñas. La mayor parte del espacio está cubierto con vegetación que ha ocultado y tal vez resguardado en gran medida estas evidencias culturales.

Parte de ella es el tramo de un camino empedrado que permanece en la montaña desafiando al tiempo. Desde allí, cuando la atmósfera está despejada de nubes, se puede divisar la llanura y sabana de la Costa. En 1822, el libertador Simón Bolívar, habría pasado por el sitio de camino a Cuenca.

A unos 20 minutos de la comunidad de Luz y Guía, en Zhagal, se encuentran las termas de San Luis, un complejo de piscinas administradas por la propia comunidad, así como una hostería y un restaurante, muy visitados, especialmente los fines de semana. Se trata de termas con propiedades curativas por sus contenidos de flúor, hierro, sodio y fósforo.



Arriba: Detalle del Complejo Arqueológico de Paredones.
Abajo: Atardecer sobre la Costa visto desde el páramo de Paredones.

PAUTE

Muy cerca de Cuenca, hacia el Oriente, el río Cuenca rompe la roca montañosa en El Tahual, y sus aguas, convertidas en el río Paute, enrumban a la selva amazónica. A sus orillas crece el floreciente cantón Paute.

Sobre la procedencia del nombre «Paute», una leyenda dice que el inca Huayna Cápac, paseando a orillas del río Cutillacay, vio a una bella mujer joven a quien saludó con la expresión quichua *Pau* («Hola»). Otra teoría, menos romántica, sostiene que el nombre vendría de la palabra *paate*, de la lengua amazónica cofán, que significa «piedra». Lo cierto es que el lugar ya fue habitado por los cañaris aborígenes. El establecimiento oficial del pueblo San Luis de Paute data de 1582, en 1779 se convirtió en parroquia, y en 1860 fue elevada a cantón.



Paute: Barrio Bellavista y cerro Cabeza de Perro al fondo.



Fachada europea en el centro de Paute.

El centro cantonal y las parroquias pauteñas conservan inmuebles anteriores a 1940, considerados patrimoniales, por su estilo europeo o por su técnica de construcción, materiales y arquitectura vernácula. Sobresalen la sede de la Municipalidad, y una antigua capilla de inicios del siglo XX (en las calles Bolívar y Barzallo). En las parroquias, participan de esta dignidad las capillas de Pirincay, Dug Dug, Guarainag, San Cristóbal y Bulán, y algunas casas de hacienda de estilo neoclásico. Sobre el río Paute se conserva una obra de ingeniería centenaria: el puente colgante de Zhumir, hecho sobre bases de piedra, plataforma de madera y cables de acero.

Parte importante de su patrimonio cultural intangible constituyen los imagineros de El Cabo que trabajan esculturas religiosas en madera y pasta con aserrín fino, las bordadoras de Chicán, las tejedoras de chompas de Zhumir, las manufacturas de muebles, las cucharas de madera de sauce, y la cestería.

Paute se asienta en un valle de clima subtropical, de tierras fértiles, productor de apetitosos frutos, bañado por algunos ríos como el Cuticay.

La orilla izquierda del río Paute es un espacio ideal para la recreación entre amigos y familia, hay cabañas para el



En primer plano Chicti, barrio de Paute, y el puente que conecta con Guachapala.

descanso y un parque lineal acogedor, especialmente en días de sol. En el río se practica deportes como el *kayak* y la pesca.

Hay otros atractivos como el balneario Las Huacas, famoso por sus sulfurosas aguas medicinales, la cascada de Tasqui en la vía a Guarainag; los miradores de Maras, Plazapamba, Virgenpamba, Campanahuaico y Ñuñurco; las cascadas del cerro Yanacocha, en la parroquia Tomebamba.

En Paute son notables sus huertos y plantaciones frutales. El esplendor de la naturaleza conjuga con su clima cálido.

El hornado pauteño goza de fama nacional, y como el cuy o el pollo asado, se los puede degustar en restaurantes, en el patio de comidas del mercado central, o en el Corredor Gastronómico de la parroquia El Cabo.

A Paute se puede viajar en vehículo particular, o en transporte público. Desde la terminal terrestre sirven buses de la cooperativas Río Paute, Río Cutilcay, Alpes Orientales y Turismo Oriental. En vehículo privado se toma la autopista Cuenca-Azoguez hasta el puente de Huangarcucho, luego el redondel El Descanso-Avenida Interoceánica. Se trata de una de las mejores rutas para disfrutar del paisaje azuayo.



Parque lineal en el río Paute.

Mirador del Delta del Paute

A 27 kilómetros del centro cantonal, en los sectores Juntas y Guarainag, se encuentra el Mirador del Delta del Paute, desde el que se ve la unión de los ríos Paute y Collay. El río abre sus brazos para formar un delta, panorama maravilloso de agua y montaña. Hay cabañas para turistas, y estupendos lugares para la práctica del motociclismo, ciclismo o pesca.

Cerro Cabeza de Perro

El cerro «Cabeza de Perro», frente al río Paute, se encuentra a 600 metros de altura, y es usado para la práctica del parapente. La panorámica que se tiene

desde allí anticipa la exultante experiencia de sobrevolar el paisaje.

Fiestas

Cada 26 de febrero, aniversario de su cantonización, Paute celebra con un colorido desfile. El «Carnaval del río Paute» es muy popular por sus festivales gastronómicos y artísticos. En Chicán o El Cabo, como en otros puntos del Azuay, se celebra la tradicional «escaramuza», con sus jinetes trajeados de vistosos colores. En Dug Dug, además, participan como personajes la Loa, el Reto y el Contrareto, con sus proclamas en verso. Otra costumbre, en El Cabo, es la contradanza, una expresión folclórica propia de la Sierra austral, como una danza de las horas.



Arriba: Cerro Cabeza de Perro, el mejor sitio en la provincia para la práctica del parapente.

Abajo: El río Paute en la vía a Sevilla de Oro.

GUACHAPALA

Vecino de Paute, Guachapala es el cantón más joven y pequeño de la provincia. Su nombre deriva de las palabras quichuas: *washa* (lo que está a las espaldas) y *pala* (tablas de madera), quizá evocando los puentes que la conectaban con otras poblaciones. Antiguamente era el pueblo de Asmal, un cacique indígena; la población se convirtió en parroquia en 1852, y en 1995 fue cantonizada.

En el centro destacan la iglesia matriz con su torre de reloj, el parque central con sus cipreses de talla artística, los portales de las edificaciones tradicionales, y los colores brillantes de las viviendas. Con un siglo de historia, La Casa Hacienda El Romeral, propiedad de la Universidad de Cuenca, es una muestra de la arquitectura vernácula patrimonial en este pueblo.



Iglesia y centro patrimonial de Guachapala.



Alrededores de Guachapala.

Rodeada por Gualaceo, Paute, El Pan y Sevilla de Oro, Guachapala es un centro de turismo religioso, debido a los numerosos fieles que llegan hasta el santuario de Andacocha, sede del famoso «Señor de Andacocha», un diminuto Cristo en torno al cual se ha desarrollado una inmensa devoción y feligresía.

El tejido de paja toquilla es la principal actividad artesanal, labor que ocupa especialmente a las mujeres. La muestra gastronómica por excelencia es el Festival del Hornado. El cerdo se prepara en hornos de leña, fruto de la labor colectiva (la *minka*).

Parte de la riqueza natural y turística de Guachapala reside en el paisaje, por su ubicación en las estribaciones de la

Cordillera Central, rodeado de colinas, tiene algunos espacios propicios para la excursión, los deportes de aventura y la fotografía.

Peña Blanca es el mirador del centro de Guachapala. La campiña, los bosques, los campos de cultivo, el río Paute que rompe la montaña hacia la selva y se enlaza con el Collay son inseparables del paisaje guachapalense con sus parroquias y caseríos. Otro mirador es Las Juntas, a 12 kilómetros del centro, desde donde se aprecia el embalse formado por las represas Paute-Mazar, así como la unión de los ríos Collay y Paute.

Las empresas de buses Alpes Orientales y Turismo Oriental prestan servicio de transporte desde Cuenca.



Casas patrimoniales del centro.

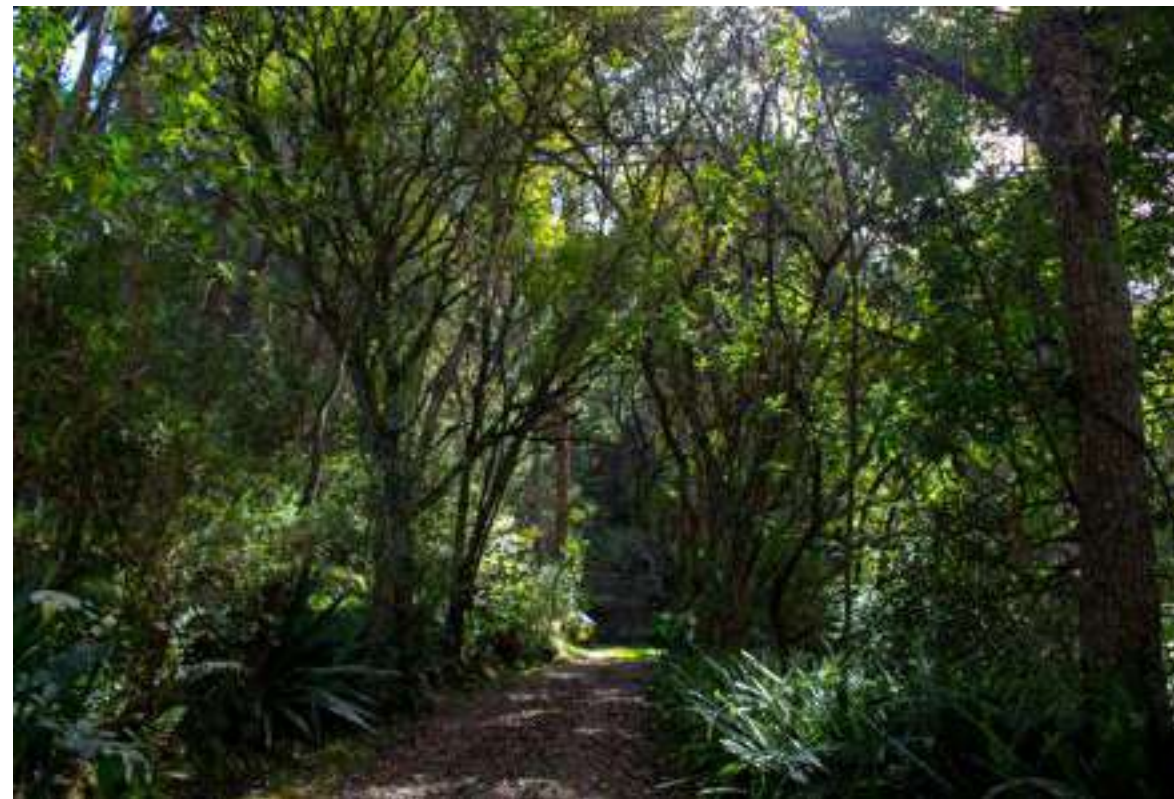


Santuario del Señor de Andacocha, uno de los templos más concurridos de la provincia y la región austral.

Santuario del Señor de Andacocha

Lo más visitado de Guachapala es el santuario de Andacocha, donde peregrinan diariamente creyentes del Señor de los Milagros, el «Señor de Andacocha», un Cristo al que se le atribuyen curaciones milagrosas o exitosos viajes al extranjero de los migrantes ilegales. Los favorecidos no cesan de ofrecerle exvotos.

Las principales festividades del pueblo están vinculadas precisamente a la veneración religiosa: el Vía Crucis del Viernes Santo; la fiesta del Señor de Andacocha, del 13 al 15 de septiembre; la celebración del Señor de Guachapala, el tercer domingo de noviembre.



Huertos La Macarena

Parque Acuático

Piscinas, toboganes, olas artificiales, y una alberca para niños, todas con agua temperada y las seguridades necesarias para el disfrute responsable, es la oferta del Parque Acuático Municipal de Guachapala. El centro turístico cuenta, además, con servicios de hidromasaje, sauna, piscina polar, baños de cajón, péndulo gigante y zona de escalada.

Huertos La Macarena

Localizado a 500 metros de la entrada a Guachapala, Huertos La Macarena es un santuario para la aventura, recreación, el ecoturismo y conocimiento de la flora y fauna; un jardín botánico que expone especies vegetales de las tres regiones continentales del país. La visita tiene costo.

SUBCUENCA DEL RÍO SANTA BÁRBARA

El río Santa Bárbara nace en los páramos de Jima, recibe aportes de otros ríos como el San Francisco, Bolo, Raranga, Shío, Gualmincay y San José. En esta cuenca se encuentran los cantones Gualaceo, Chordeleg y Sigsig.

Telar para elaborar macanas.



Parroquia Luis Cordero Vega, nueva jurisdicción político-administrativa del cantón Gualaceo.

GUALACEO

Gualaceo, llamado «Jardín azuayo», está en un valle de clima subtropical regado por los ríos Santa Bárbara, San Francisco y Shío. El 31 de diciembre de 2001, el Ministerio de Educación lo declaró Patrimonio Cultural de la Nación por «sus edificaciones, espacios urbanos y paisajes circundantes».

Tras la conquista española, Gualaceo fue un asentamiento aurífero, incluso anterior a la fundación de Cuenca, al que llamaban Santa Bárbara o Santa Bárbo-la. Las tallas de oro del siglo XVIII, que aún se conservan en su templo son un testimonio fehaciente de esa actividad. Afortunadamente, la época minera no duró mucho y fue reemplazada por la actividad agrícola y ganadera.

El topónimo ha sido objeto de varias y enjundiosas teorías. Según el historiador Víctor Manuel Albornoz el nombre procede de las raíces *hual* y *axiu*, que nombraban originalmente a los ríos que atraviesan al pueblo, y que traduce como «agua dormida». El padre Julio Matovelle, por su lado, sostuvo que en esta zona existió una tribu llamada de los «Guayllacelas», de la cual derivaría el nombre del pueblo. De su parte, el gran arqueólogo alemán Max Uhle, llama la atención sobre el vocablo *guay* («agua»), de origen guaraní, presente en hidrónimos como Guayas, Guayllabamba, Gualaquiza, entre otros. Finalmente, el sacerdote y estudioso cuencano Jesús Arriaga, localiza el origen del nombre en la cosmogonía del pueblo cañari. Arriaga





Parque central Manuel Cruz e iglesia matriz del cantón Gualaceo.

Puente colgante sobre el río Santa Bárbara.

sostiene que «Gualaceo» proviene del vocablo «Gualasseo», cuya raíz, *Gual*, procedente de la lengua chibcha, significa «guacamaya»; y de *aca*, que en quichua quiere decir «maizal», planta sagrada de los cañaris.

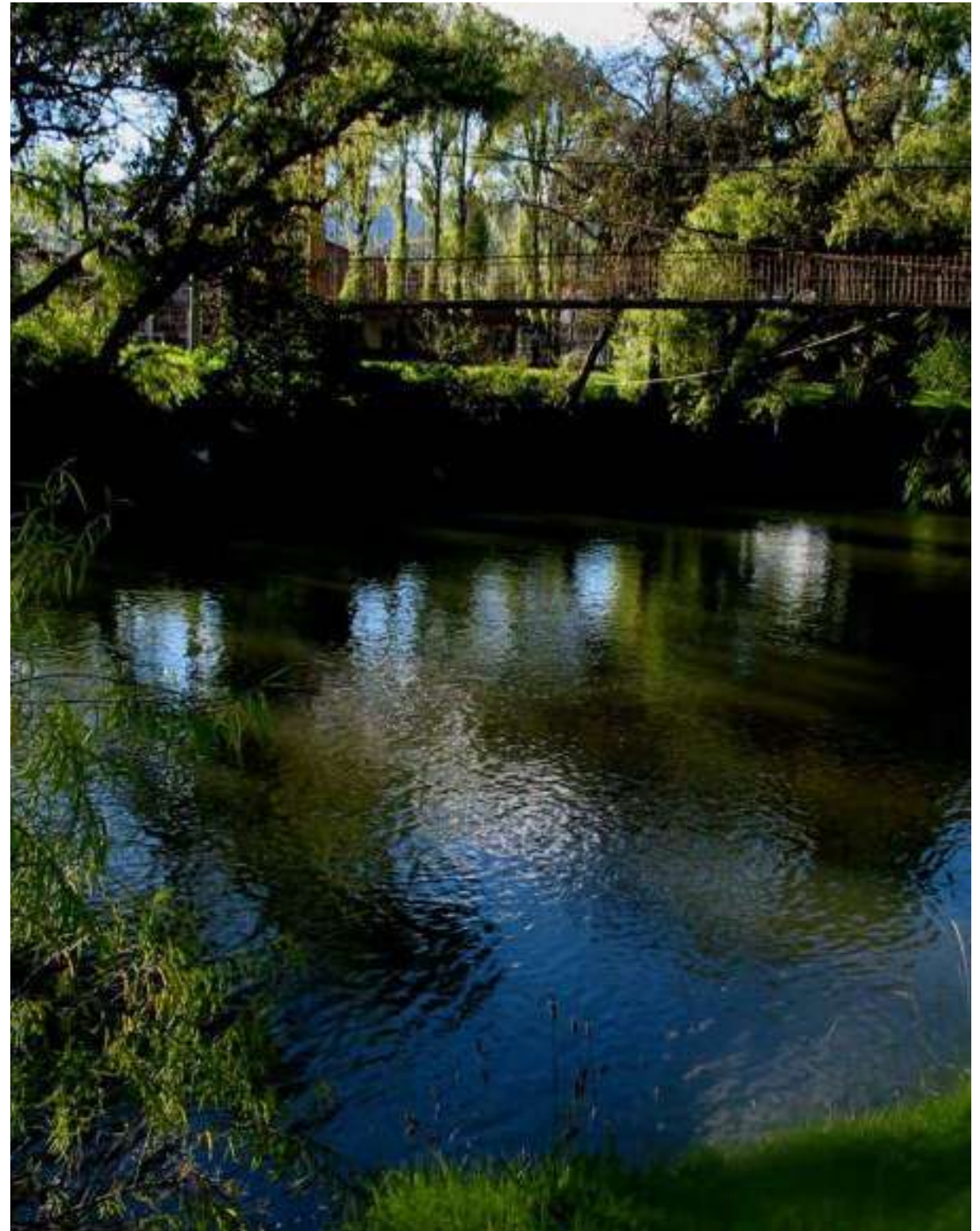
Gualaceo es el cantón azuayo más populoso después de Cuenca. Desde su cantonización, en 1824, ha tenido un notable crecimiento social, económico y urbanístico gracias al trabajo de sus ciudadanos emprendedores.

El centro cantonal de Gualaceo tiene un acervo arquitectónico pleno de historia. Son considerados patrimoniales el acueducto de piedra del parque central, el antiguo hospital con arcos de estilo neoclásico, y la iglesia matriz construida en 1962, que guarda un precioso legado de las dos iglesias coloniales que la precedieron, como un retablo

revestido de pan de oro de 24 kilates. El patrimonio del lugar se extiende a parroquias como San Juan, importante por sus edificaciones y turismo religioso. Otras parroquias que forman parte de su jurisdicción rural son: Remigio Crespo Toral, Daniel Córdova, Mariano Moreno, Zhidmad, Jadán, y la flamante parroquia Luis Cordero.

En Gualaceo la naturaleza es exuberante y acogedora, una explosión de vida. Las orillas de los ríos Santa Bárbara y San Francisco cautivan por sus remansos de agua tranquila. El parque recreativo, los puentes de madera, el verdor de sus riveras arboladas propician el disfrute en familia o entre amigos.

Los autobuses de las empresas Santa Bárbara y Santiago de Gualaceo cubren la ruta con itinerarios frecuentes desde la terminal terrestre de Cuenca.



Orillas del río Santa Bárbara

Ecuagénera

A dos kilómetros del centro, en la vía Gualaceo-Bullcay, se encuentra Ecuagénera, el orquideario más grande del país, con alrededor de 8 000 especies entre puras e híbridas que conviven en un espacio de dos hectáreas. Se trata de un jardín botánico especializado en investigación, conservación, reproducción, cultivo, comercialización y ecoturismo de orquídeas. El ingreso al lugar tiene un costo de 3 dólares, y atiende de 08:00 a 17:00 horas.

Parque recreativo y río

El parque lineal del río Santa Bárbara es ideal para caminar por las orillas, disfrutar de sus playas e instalaciones turísticas, gozar del clima y del ambiente que proporciona el agua. Quienes gusten del

kayak, encontrarán muchas opciones en los ríos del cantón. La agencia de turismo «Macuey Tour» en Gualaceo, alquila botes para adultos y niños. Incluso hay oportunidad de practicar deportes como el *karting*, junto al puente de Cértag, vía a Cuenca.

Bosque Aguarongo

Los osos andinos de los páramos, llamados también «osos de anteojos» o «ecuatoriales» tienen en el Bosque Protector Aguarongo uno de sus hábitats privilegiados. Estos animales han sido acogidos para protegerlos de la caza furtiva. El bosque protector es un estupendo sitio para la observación de flora y fauna, y se lo puede recorrer por tres senderos, entre las 09:00 a 17:00 horas. La entrada y el hospedaje tienen un costo.





Tejedoras a orillas del río Santa Bárbara.

Tejemujeres

Tejemujeres es una cooperativa de producción artesanal fundada en Gualaceo en 1992. Actualmente la integran ciento veinte mujeres unidas por la actividad del tejido con el fin de mejorar las condiciones económicas de su familia, comunidad y sociedad. Tejemujeres hereda un saber artesanal transmitido de generación en generación que se traduce en una extensa variedad de productos amigables con el ambiente, tejidos a mano con fibras naturales y de la mejor calidad.

La organización tiene entre sus metas: enfrentar las condiciones del mercado internacional con productos competi-

vos; potenciar el desarrollo de autonomías para mejorar la autoestima de sus socias, propiciar el crecimiento personal, cambios en las relaciones de género, disminución de la violencia intrafamiliar, equidad en la toma de decisiones y en el manejo de los recursos y beneficios.

Macanas en ikat

Este pueblo es rico en su saber popular. En San Pedro de los Olivos se tejen las «macanas» de lana —prenda femenina para los hombros—, trabajadas en telares de cintura con la técnica ancestral del «ikat», con vistosos diseños geométricos o zoomorfos. Sus modelos y técnica aplicadas en el telar son parte de la riqueza patrimonial del cantón.



Doña Carmen Orellana, institución viviente del diseño y confección de macanas.

Gastronomía

Gualaceo está asociado a la comida. El Mercado 25 de junio es un destino gastronómico insoslayable para el turista con su oferta de hornado, fritada, cuyes y sus espumosos refrescos naturales. Mención aparte merecen sus panes, dulces, y el emblemático «rosero», una bebida elaborada con harina de maíz y frutas como piña o manzana. Otra bebida clásica es el morocho, preparado con leche y especias (canela, clavo de olor y el ishpingo). El complemento ideal son las tortillas de trigo o choclo.

La fritada de Cértag (a 34 km en la vía Cuenca) es otra tradición gastronómica de la zona.

Las fiestas

Hay dos momentos importantes en el calendario festivo del lugar: el «Carnaval del Río Gualaceo», que incluye desfile con comparsas, conciertos y bailes, y el día del apóstol Santiago, el 25 de julio. En esta ocasión los gualaceños celebran la «Batalla de Moros y Cristianos», teatralización de las luchas entre el Islam y la Cruz en la península ibérica, con gasto de atuendos medievales.

Arriba: Cociendo tortillas en tiestos cerámicos.

Abajo: Comensales en el Mercado 25 de Junio, la gran vitrina gastronómica de Gualaceo.



Iglesia matriz, junto a la Plaza José María Vargas.

CHORDELEG

Chordeleg está a menos de una hora de Cuenca. El nombre, como lo consigna el lingüista Oswaldo Encalada Vásquez, es fruto de una hibridación idiomática quichua-cañari. La voz quichua *churu* (caracol, zigzag) y el vocablo cañari *deleg* (llanura o llano grande). De modo que Chordeleg vendría a significar aproximadamente «llanura en zigzag o en forma de caracol». Así, la locución «Chordeleg, chorro de oro», debe tomarse meramente como un eslogan promocional del lugar.

Los más antiguos materiales cerámicos hallados en suelo chordelense provienen de la cultura aborígen cañari. En varias «huacas» o entierros se descubrieron piedras planas con trazados que los

habitantes originales habrían empleado para operaciones aritméticas.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) ha inventariado 262 bienes culturales, la mayor parte inmuebles construidos en adobe y teja con técnica vernácula. En el conjunto arquitectónico urbano resalta la iglesia de la Santísima Purificación, de estilo gótico, con sus torres de aguja, la roseta, el reloj de la fachada, y sus arcos ojivales. Otra edificación valiosa es la casa-hacienda «La Delicia», con su fachada azul. El parque central, lleva el nombre de fray José María Vargas (1902-1988), un eminente estudioso de la cultura y del arte ecuatorianos nacido aquí.



Arriba: Orfebre en su taller.
Abajo: Candongas, joya artesanal típica de Chordeleg.

Otros atractivos turísticos son: el sitio arqueológico de Llaber o Yaver, con sus andenes y catorce muros de piedra; Tamaute, playas a orillas del río Santa Bárbara, y «la Ruta de las Iglesias», proyecto turístico que plantea visitar una docena de templos, según la propuesta de la promoción de bachilleres del año 2011 del Colegio Fasayñán.

En 2017 Chordeleg fue incluida en la Red de Ciudades Creativas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). «Una ciudad pequeña en el sur de Ecuador, Chordeleg, destaca en el trabajo de metales preciosos, cerámica, fabricación de calzado y tejido de paja toquilla. Esos cuatro sectores emplean al 66 % de la población activa total, el 58 % están representados por mujeres artesanas», expuso el organismo internacional.

Joyería y artesanías

Los joyeros chordelenses son conocidos por sus diseños de filigrana en oro y plata: sus anillos, collares, y pendientes han conquistado el mercado nacional e internacional. Son particularmente famosas sus «candongas» o zarcillos para damas, cuya forma ha sido adoptada como marca o logotipo de la ciudad.

También los alfareros producen piezas cerámicas, utilitarias y decorativas, de fino terminado. El visitante no se puede ir sin apreciar las obras de sus artesanos del calzado, cuyos modelos y nivel de producción atraen clientes de todo país.

También son notables sus creaciones textiles realizadas con la técnica del «ikat», y sus tejidos de paja toquilla, por su cuidadosa manufactura.





Naturaleza y arquitectura vernácula en la plaza central.



Tejedoras de toquilla en Piedras de Punguayco.

Punguayco

A diez minutos del pueblo, junto al río Santa Bárbara, se encuentra Punguayco, una enorme piedra con forma de trompo como una escultura natural. El sitio ofrece un paisaje espléndido, ideal para excursiones y *camping*; existe una cabaña con chozones para uso de los visitantes.



Piedras de Punguayco, gigante escultura natural.



Arriba: Caída de agua en las Tres Lagunas.
Abajo: Vista parcial de Las Tres Lagunas.

Las Tres Lagunas

Para encontrarse con las Tres Lagunas hay que vencer el frío, la bruma y más de tres horas de caminata, páramo arriba; pero el esfuerzo vale la pena: son tres lagunas grandes y cristalinas, de 30, 100 y 150 metros de longitud, un espacio maravilloso de aves silvestres, cascadas y una gran variedad de especies botánicas. En el lugar crece la chuquiragua o flor del caminante, la valeriana, la congona o guayusa serrana. Hay osos de anteojos, conejos y venados, entre otros animales.

Para ascender a las lagunas se requiere ropa apropiada y botas de agua, pues hay que cruzar suelos anegados. Lo más conveniente es contratar un guía.



SÍGSIG

Considerado un santuario histórico de herencia cañari, el 19 de agosto del año 2002, Sígsig fue declarado Patrimonio Cultural del Ecuador. El cantón está situado al oriente de la provincia y limitado por macizos montañosos que dan hacia la región amazónica.

En 1582, el español Bello Gayoso escribió sobre un pueblo llamado «Cicce» a orillas del río Santa Bárbara, un lugar que los aborígenes denominaban «Sidsid», palabra cañari que significa «origen».

En Sígsig floreció la nación cañari, de gran desarrollo social y cultural. Sus artesanos y orfebres son herederos de esa memoria manual, como lo prueba la gran riqueza y variedad de sus artesanías.



Panorámica de la parroquia San Bartolomé, la tierra de las guitarras o de «las curvas perfectas».



Parque central e iglesia matriz de San Sebastián en Sigsig.

En Sigsig hubo asentamientos mineros durante la colonia. En 1852 fue elevado a parroquia; durante un tiempo fue cabecera del cantón Gualaquiza, y en 1939 fue cantonizado definitivamente.

La madera, el adobe, la teja y la piedra son los materiales de construcción predominantes en los inmuebles patrimoniales del centro cantonal y de las parroquias de Sigsig. Hay dos templos destacados en la cabecera: la iglesia matriz de San Sebastián, y el santuario de María Auxiliadora, con su alargada torre de piedra.

Sitios y dependencias para visitar en el cantón son Museo Arqueológico de Chobshi, el Museo Municipal de Sigsig, los murales de la plaza de Mayo, el Parque Central, el Santuario de Tudul, la Gruta de la Virgen, el puente de Belén, el templo de la vía a Güel y el cementerio central.

Sigsig es tierra de hábiles artesanas en el tejido de paja toquilla; producen sombreros, adornos, carteras, juguetes de fino acabado, algunas de estas maravillosas tejedoras formaron la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora, donde elaboran, promocionan y comercializan sus productos.

Mención aparte merecen los diestros artífices de San Bartolo, que producen guitarras de exportación, y finas esculturas de madera.

En la gastronomía no faltan los dulces de frutas. La manzana es un producto emblemático del lugar.

En la terminal terrestre de Cuenca hay servicio permanente de buses a Sigsig.



Arquitectura vernácula en el centro de Sigsig.



Santuario María Auxiliadora en el centro de Sigsig.



Arriba: Secado tradicional de paja toquilla.
Abajo: Tejedora en la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora.



Cueva Negra de Chobshi, uno de los asentamientos humanos más antiguos del Ecuador.

Parque Arqueológico Chobshi

El territorio sigseño cuenta con significativos monumentos y vestigios que conforman el Parque Arqueológico Chobshi. Estos son: la Cueva Negra de Chobshi, un refugio rocoso de cazadores y recolectores que vivieron aquí hace más de 8 000 años, datación que lo convierte en uno de los asentamientos humanos más antiguos del Ecuador, y donde se han encontrado un sinnúmero de restos líticos y artefactos (raspadores, barrenos, machacadores, cuchillos, buriles, lascas retocadas y puntas de proyectil). A su lado se encuentran las murallas de piedras magníficamente trabajadas y ensambladas del castillo del cacique

Duma, considerado el «defensor de la nacionalidad cañari», pues fue quien, apoyado por las comunidades de Macas, Quizna y Pomallacta organizó la resistencia a la invasión cuzqueña. Este muro, precisamente, es un fuerte y sitio ceremonial levantado bajo su mando. Sorprende la monumentalidad de la estructura: 115 metros de largo, 24 de ancho, 2,80 metros de alto, y muros de 80 centímetros de espesor. Finalmente, forman parte del complejo alrededor de 500 metros del «Qhapaq Ñan» («Caminero del Inca»), que se preservan en magnífico estado.



Vestigios de la fortaleza del cacique Duma, construida con piedras volcánicas.

El Fasayñán

Entre Sígsig y Chordeleg, en un ambiente de biodiversidad, se erige el gran cerro Fasayñán, nombre quichua que significa «Camino del Llanto». El monte no solo es una de las cumbres más altas y hermosas de la región sino que fue un espacio sagrado para los habitantes originarios. Pues, el Fasayñán desempeña un papel protagónico en la cosmogonía cañari, según la cual, en su cumbre se refugiaron dos hermanos sobrevivientes del diluvio universal, uno de los cuales consiguió seducir a una de las hermosas guacamayas con rostro de mujer que les traían alimentos, unión que significa el origen la nación cañari.



El Fasayñán, lugar de origen de la nación cañari según su cosmogonía.



Playas de Zhingate.

Playas de Zhingate

Las playas de Zhingate, a orillas del río Santa Bárbara, y a solo cinco minutos del centro cantonal, constituyen un magnífico lugar para el descanso y la recreación. A lo largo de la rivera se han emplazado chozones para disfrute de los visitantes. Una iniciativa privada ha instalado también canchas deportivas y alquiler de equipos para la práctica de deportes extremos como el *canopy* y el *kayak*. El lugar es sitio de encuentro y jolgorio familiar los fines de semana, y especialmente durante los carnavales, en los que no faltan los festivales artísticos.

Las playas de Pamar-Chacrín

En esta parroquia los comuneros se han organizado en la Asociación de Agroproductores Pamar-Chacrín, que cuentan con una agencia de turismo para promover visitas a las «Playas Sol y Agua Pamar-Chacrín». Con ese fin construyeron un parque recreativo a orillas del río Pamar, cercano a su comunidad. El lugar se ha vuelto popular y concurrido durante las fiestas.



Jugando carnaval en las Playas de Zhingate.



Uno de los numerosos talleres de guitarras en San Bartolomé.

Los *luthiers* de San Bartolo

Entre músicos profesionales y aficionados de todo el país, la parroquia sigseña de San Batolomé es reconocida por el arte de sus *luthiers*, constructores de guitarras, requintos, violines, charangos y bandolas célebres por la nobleza de su acabado y por su calidad. Son numerosos los talleres y artífices de instrumentos, conocidos como *luthiers*, arte en el que las familias Benalcázar, Ortega y Uyaguari han adquirido especial renombre. La «Ruta de las Guitarras» incluye la visita de 25 talleres.

La «Catedral de la Aldea»

Domina el paisaje del pueblo la iglesia de San Bartolomé, construida en 1910, y conocida como la «Catedral de la Aldea» por su porte monumental y su majestuosa disposición. Su estilo románico se ve resaltado por sus suntuosos cielorrasos de metal, y sus imágenes religiosas. Entre ellas un estupendo *Martirio de San Bartolomé*, del pintor cuencano Emilio Lozano (1891-1978). La construcción del templo demandó el montaje de una fábrica de tejas, elaboradas con tierra roja de Ruizho;



Iglesia de San Bartolomé, construida en 1910 fruto de una minga comunitaria.

para las columnas y las puertas se utilizaron árboles de capulí, mientras las baldosas fueron pulidas y lijadas por las mujeres con esmeril. Su levantamiento representó un gran desafío técnico y humano para la comunidad, y fue el resultado de múltiples mingas coordinadas, como nos cuenta el investigador Alberto Ayora Pazán.



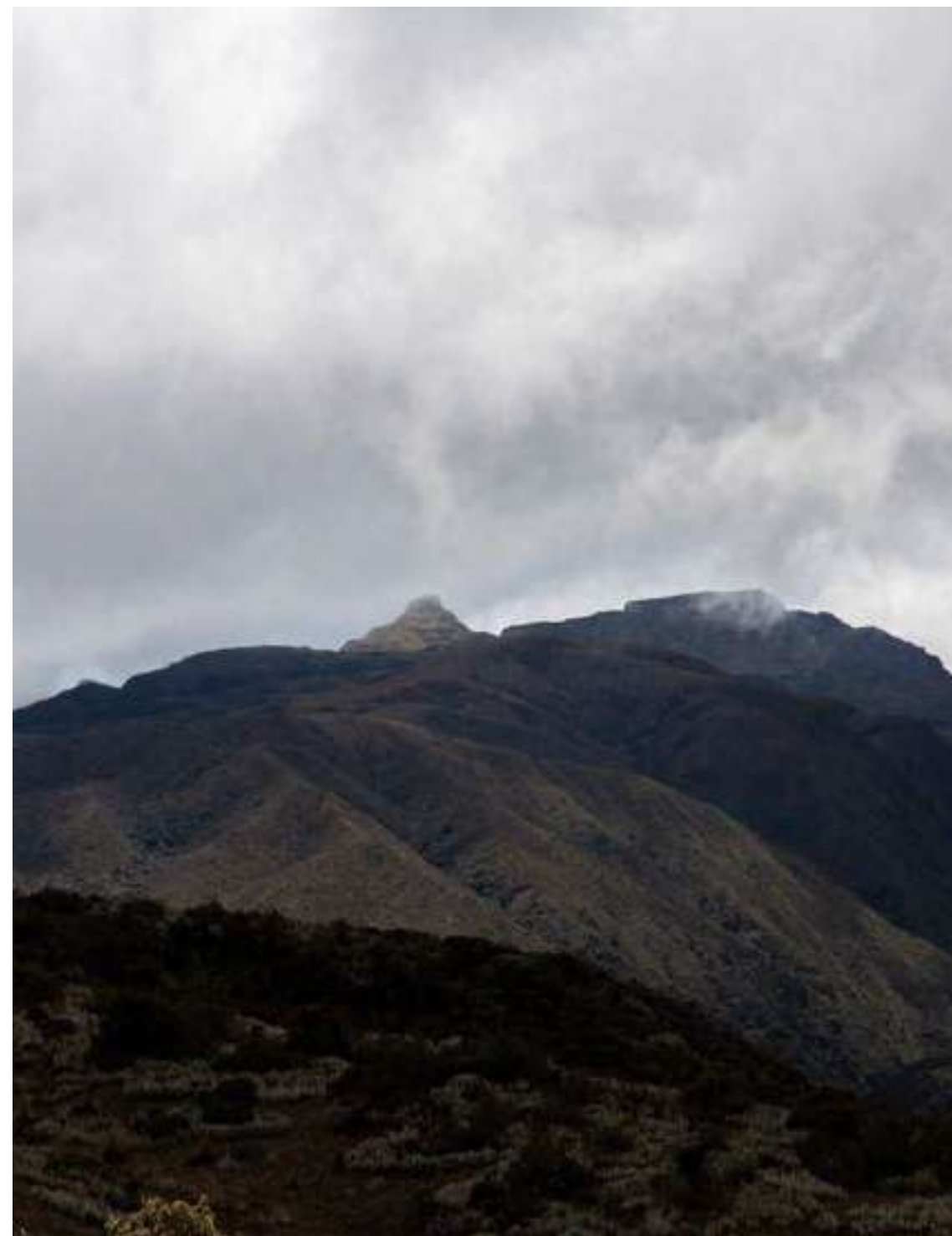
Bosque Protector Moya-Molón desde cerro El Mirador.

Bosque Moya-Molón

En busca de la naturaleza se puede visitar el Bosque Protector Moya-Molón, caracterizado por sus particulares especies vegetales. Recientemente se descubrió la existencia del «jambato» (*atelopus bomolochos*), un anfibio que en nuestro país se consideraba extinto.

En Sígsig existen páramos con gran diversidad de flora y fauna como el Matanga, Amorgeo y Moriré. Los amantes de la naturaleza pueden deleitarse tam-

bién con la peculiar hidrología del lugar visitando míticas lagunas como Ayllón, Santa Bárbara, Santo Domingo, Encantada, Nárig o Verde Cocha.



Pico Gallo de Cristal, en el Bosque Protector Moya-Molón.

SUBCUENCA DEL RÍO COLLAY

La Subcuenca del río Collay, al este de la provincia, está alimentada con aguas de ríos y quebradas menores que bañan los cantones de El Pan y Sevilla de Oro.

Embalse del río Paute, en Sevilla de Oro.



Iglesia en el sector de Huintul.

EL PAN

A 64 kilómetros de Cuenca, camino del Oriente Amazónico, en la vía Paute-Guarumales se encuentra el cantón El Pan, bañado por los ríos Paute y Collay.

Hace casi tres siglos informes oficiales ya mencionaban a las montañas del lugar «Tapa», «Pan», y «Manecer», más tarde nombraban a «Topapán» o «Tapapán», el cacique del lugar. Algunos llegaban buscando el árbol de cascarilla, corteza vegetal usada para elaborar quinina y curar la malaria. El Pan se convirtió en cantón en 1992, antes fue parroquia de Paute. Al parecer, en 1790 se estableció un asentamiento español.

En la cabecera cantonal panense conviven la arquitectura vernácula de los inmuebles de adobe y tejados, con la contemporánea de hormigón. El parque central luce el verdor de los árboles y flores ornamentales y tiene un monumento dedicado al sacerdote italiano Albino del Curto, promotor de la construcción de un camino de 80 kilómetros que une El Pan con Méndez, en Morona Santiago.

Frente al parque está la iglesia matriz, en su interior es notable el altar gótico tallado en madera con magníficos retablos, así como las bellas esculturas inventariadas en el patrimonio de la nación.







Columnas y altar de la Iglesia Católica de El Señor del Pan, tallados por ebanistas del lugar.



Detalle del altar mayor en la iglesia matriz.

Ebanistas y artesanos

Los artesanos panenses sobresalen en la talla en madera, como puede constatar-se en el altar mayor, de estilo gótico, de la Iglesia Católica de El Señor del Pan, donde se destacan, además, la sacristía y los confesionarios totalmente tallados en madera. Asimismo son reconocidos los artífices de la pirotecnia, con sus castillos, vacas locas y luces de cohetería; los tejidos en lana de borrego, los bordados de blusas y polleras.

El queso ahumado, la panela, los mapanaguas destacan entre sus bocados típicos.

La tercera semana de enero se ofrece un homenaje al Señor de El Pan. El pueblo participa con exhibiciones, doma de potros, festivales artísticos. En las fiestas de La Merced una tradición relevante constituye «las escaramuzas»: jinetes a caballo, algunos travestidos de mujer, realizan variadas coreografías.

Desde la terminal terrestre de Cuenca, transportes de la empresa Alpes Orientales y Turismo Oriental sirven al público con regularidad.



Parque central, con el monumento dedicado al sacerdote italiano Albino del Curto.



El cerro de Turi, mirador del pueblo y su geografía.

El cerro Turi

El cerro Turi, situado sobre el centro de El Pan, a 3100 metros de altitud, es un magnífico mirador del pueblo y su geografía. Fue un antiguo templo de adoración de los cañaris. Hoy se levanta allí una cruz gigante decorada con imágenes religiosas.

Bosque Protector del Collay

El Pan tiene magníficos espacios plenos de vida en sus montañas, ríos y lagunas, como el Bosque Protector del Collay, un paraíso libre de contaminación. Al visitarlo hay que predisponerse a una gratificante y prolongada caminata para avistar al oso de anteojos, al coatí, al tapir, y a una diversidad de aves como la *Grallaria quitensis*. En el Collay se puede realizar pesca deportiva.



El Bosque Protector del Collay.



SEVILLA DE ORO

Sevilla de Oro («El lugar donde se esconde el oro»), fue bautizado a inicios del siglo XX por el sacerdote italiano Albino del Curto, mentor y precursor del desarrollo del lugar, quien lideró la construcción de un camino a Méndez con el propósito de vincular a estos cantones vecinos, y dinamizar sus economías.

La cabecera cantonal está a hora y media de Cuenca por la carretera Paute-Guarumales-Méndez. Antiguamente el pueblo se llamaba «Chimbapán» («La banda de El Pan»), por la cercanía al cantón vecino, y luego, «Curiloma» («cerro de oro»), por su riqueza minera. Antes de adoptar su nombre final, por un tiempo, al lugar se lo conoció también como «Praga», por la devoción al Niño de Praga instaurada por el sacerdote checo Juan Vigna, quien fue parte de las misiones salesianas que han actuado en la zona.



Panorámica del cantón Sevilla de Oro.



Túnel de Guarumales en la Avenida de las Cascadas.

Ubicado a 63 kilómetros de Cuenca, Sevilla de Oro es considerado el «cantón energético del Ecuador», por tener en su territorio los mayores proyectos hidroeléctricos del país.

Para viajar al lugar en la terminal terrestre de Cuenca hay servicio de transporte de las empresas Alpes Orientales, Sucúa, Macas y Turismo Oriental.

Avenida de las Cascadas y túnel de Guarumales

Siguiendo la vía al Oriente, entre ríos y montes, se disfruta de la «Avenida de las Cascadas», ruta de bellas y altas cataratas:

Chorro Blanco, Quebrada Honda, Osoyacu-Jurupillos, río Negro, del Túnel, y más allá, la torrentosa y ancha quebrada Guayaquil, a ras de la carretera.

Una antigua vía cruza por el vientre de la montaña, el túnel de Guarumales, 600 metros excavados en roca. El trayecto de Sevilla de Oro a Méndez es ideal para disfrutar de la naturaleza, el avistamiento de la montaña, gozar del oxígeno límpido y fotografiar el paisaje sobrecogedor.



Chorro en la Avenida de las Cascadas.



Panorámica del cantón Sevilla de Oro.

Centrales hidroeléctricas

En Sevilla de Oro se encuentra el conjunto de instalaciones de generación hidroeléctrica más importante del Ecuador, las centrales Mazar-Molino-Sopladora, con sus represas, casas de máquinas, túneles que captan el agua para mover las gigantescas turbinas. Es posible visitar estas instalaciones con un permiso que se gestiona en la página web de la empresa Hidropaute (<https://www.celec.gob.ec/hidropaute/turismo.html>).

El recorrido inicia en la comunidad de San Pablo en la Central Paute-Mazar, para continuar por la presa Daniel Palacios, la Central Molino en el sector Guarumales, y culminar en la central Sopladora en el Bomboiza, cerca de los límites con el cantón Méndez. El Complejo Hidroeléctrico Paute Integral es uno de los proyectos capitales de nuestro país para conocer el proceso de transformación y generación de energía eléctrica.



Panorámica del cantón Sevilla de Oro.



En la parroquia Palmas se encuentra el emprendimiento turístico Asoturi Mazar, con un magnífico servicio de lanchas para recorrer las aguas de los ríos Collay y Paute

Palmas

A pocos minutos del centro cantonal, se ubica la parroquia Palmas, la más antigua del cantón. Donde se puede apreciar la Iglesia construida en honor a San Vicente Ferrer. En este apacible poblado, se encuentra uno de los emprendimientos más importantes en el ámbito turístico, la Asociación Asoturi Mazar, donde se puede pasear en bote y *kayak*, en el embalse Mazar, recorrer a caballo y visitar una villa colonial.

La Asociación de Turismo de Mazar, agrupa a doce familias de la parroquia Palmas, y ofrece paseos en canoas a lo largo del embalse de 32 kilómetros. El recorrido dura entre 30 y 90 minutos. Los guías comunitarios explican —con fotografías de época— la evolución del lugar antes de que se formara la represa.



Mirador turístico de Santa Rita, en la confluencia de los ríos Collay y Paute.

Parque Nacional Río Negro Sopladora Laguna Brava

Otro punto imperdible es el Parque Nacional Río Negro Sopladora, que se extiende a lo largo de 2176 hectáreas. Su ubicación, rango altitudinal, bosques y páramos dominantes están en buen estado de conservación, y ofrece una gran biodiversidad que incluye especies endémicas.

Cruz Loma

Sobre la comunidad Urcochagra o Corazón de Jesús, al pie de un cerro con vestigios cañaris, está el mirador de Cruz Loma, desde aquí es visible la hoya del Collay, El Pan, Amaluza, Guarainag. La quebrada de Chalacay, cerca de la cascada de Osoyacu, es apta para pesca deportiva.

En Sevilla de Oro, como en otros sitios de la provincia, hay lugar para el mito y la leyenda. En Pallatanga se encuentran las Lagunas Bravas, al pie del Cerro Negro... dicen que están encantadas, que tienen voluntad propia, que se secan y regresan, que atajan a la gente que quiere subir al cerro, que la laguna les persigue, que el padre del Curto se encontró con el diablo ahí... Así cuentan los testimonios.

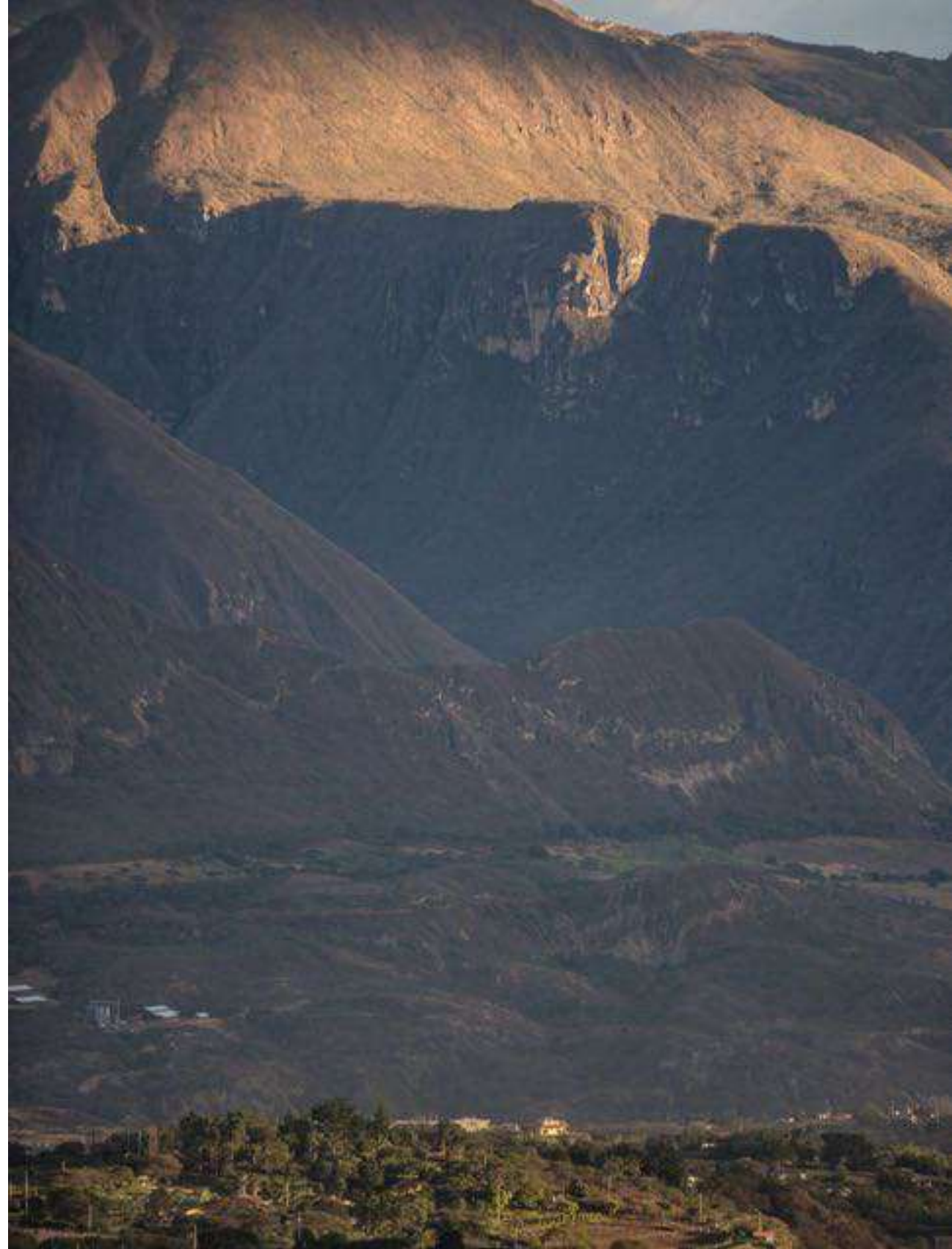


El río Paute en la vía a Sevilla de Oro.

CUENCA DEL RÍO JUBONES

Al sur de la provincia, el río Jubones recibe los aportes de otros ríos como el Mollepongo, Vivar y Rircay; luego sus aguas se dirigen al Océano Pacífico. Girón, Pucará, San Fernando, Santa Isabel y Ponce Enríquez pertenecen a esta cuenca.

Atardecer en Yunguilla, sector Llacay Bajo.



Iglesia Católica del Señor de Girón.

GIRÓN

El 20 de diciembre de 2006 Girón fue declarado Patrimonio Histórico y Cultural del Ecuador, en virtud de su «gran riqueza histórica, natural y cultural», pues la historia, la fe y la naturaleza se conjugan en el lugar. Su nombre se atribuye al español Francisco Hernández Girón, soldado del conquistador Sebastián de Benalcázar.

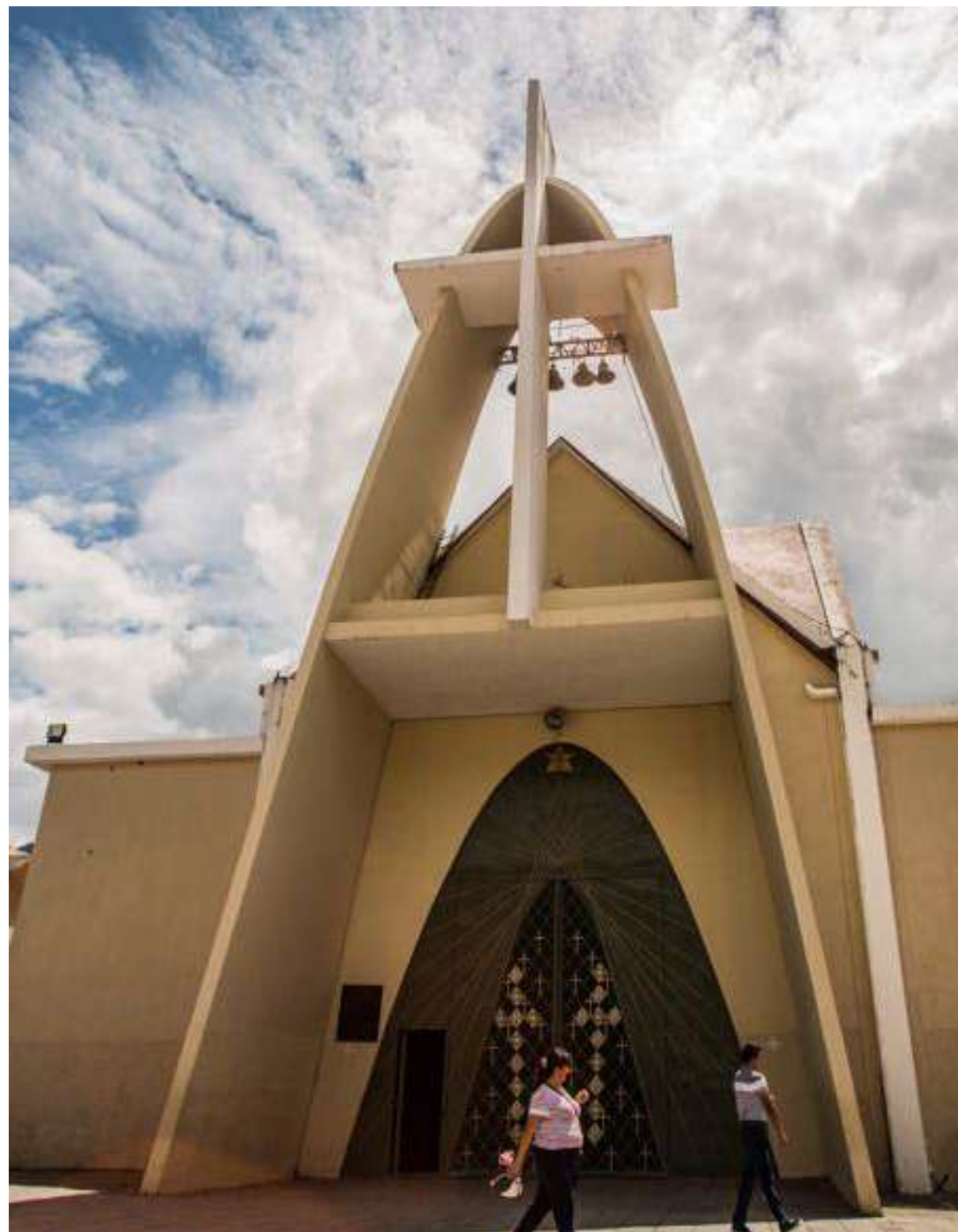
La población de San Juan de Girón se estableció hacia 1534. Antes de la llegada de los españoles el territorio se llamaba «Pacaybamba», («Tierra de los guabos» en quichua).

Al recorrer el centro cantonal se aprecia su arquitectura de viviendas y edificios

patrimoniales de estilo vernáculo, pero también neoclásico como la sede del municipio, o contemporáneo, como la Iglesia Católica del Señor de Girón, donde se venera a esta imagen, conocida también como «Señor de las Aguas».

Lo más tradicional de la comida típica de Girón es el pan de almidón de achira y el caldo de mocho. Entre sus artesanías son notables las polleras y bordados de la parroquia San Gerardo.

Todos los días parten de la terminal terrestre de Cuenca autobuses de la empresa Girón que llegan al centro cantonal en menos de una hora.





Cerro San Alfonso en la parroquia La Asunción.

Cerro San Alfonso

Senderos de piedra y formaciones rocosas caracterizan al cerro San Alfonso sobre la población de La Asunción, una de las dos parroquias rurales gironenses.

Desde la cumbre del San Alfonso se puede apreciar los territorios de Girón y Santa Isabel. El área ha sido adecuada para facilitar el acceso de los visitantes a la cima.

El Chorro de Girón

A seis kilómetros del centro urbano, Girón detenta una de las mayores atracciones turísticas del Azuay, una catarata de tres caídas de agua de setenta metros de alto. La cascada de El Chorro puede verse desde muy lejos por su magnificencia. El ingreso es tarifado.



El majestuoso chorro de Girón, tres saltos de agua de setenta metros de alto.

Casa de los Tratados

La Casa de los Tratados es un museo militar instalado en una casa centenaria. Aquí se escenifica la suscripción del Tratado de Girón, un acuerdo firmado el 27 de febrero de 1829 como consecuencia de la batalla del Portete de Tarqui, donde se enfrentaron el ejército de la República de Colombia, al mando del mariscal Antonio José de Sucre, y las tropas de la República Peruana, al mando del general José Domingo de La Mar. La casa es parte de los Museos de la Defensa de las Fuerzas Armadas; se conservan armas usadas en la batalla, uniformes como los de la época, y distinto tipo de documentos. El ingreso es libre.



Casa de los Tratados.



Portete de Tarqui.

Portete de Tarqui

A 27 km desde Cuenca y a 12 km desde Girón está el parque cívico Portete de Tarqui, que rememora la batalla homónima, librada en 1829, entre los ejércitos grancolombiano y peruano. El Parque Nacional Militar Portete de Tarqui es un sitio memorial de quienes combatieron en este acontecimiento bélico. Un obelisco de mármol, de 1936, conmemora la batalla.

«El Señor de Girón»

«El Señor de Girón» es una fiesta en homenaje a la imagen homónima de Jesús crucificado, venerada por su carácter milagroso, y originalmente invocada para atraer las lluvias en tiempos de se-

quía. La escultura del Señor de las Aguas data de fines del siglo XIX, y ha sido atribuida al afamado escultor cuencano José Miguel Vélez (1829-1892).

La fiesta dura siete semanas, entre la última semana de septiembre y la primera de diciembre. Los priostes son por lo general migrantes que llegan desde EE.UU., e invierten grandes sumas de dinero en su celebración. Más de diez personajes son parte de la conmemoración. Las festividades incluyen procesiones, comidas comunitarias y juegos como la «Fiesta de los toros», ritual de persecución y sacrificio de reses. Tras el desposte del animal se bebe su sangre, se cocina su carne y se la comparte con familiares de los priostes y vecinos.



Fiesta de los toros, uno de los momentos estelares de las fiestas del Señor de Girón.

SAN FERNANDO

En 1972, la desaparecida Dirección Nacional de Turismo (DITURIS) declaró a San Fernando como Patrimonio de la Nación, en consideración a los «antecedentes de su cultura, sus hermosos paisajes y su riqueza agrícola». En efecto, este pueblo vecino de Girón, tiene una conexión histórica y arqueológica con el pueblo cañari. Su centro cantonal está a poco más de una hora de Cuenca.

San Fernando fue establecido como asentamiento español el 30 de mayo de 1562. Su nombre es un homenaje al rey de España, Fernando de Aragón («El Católico»).



Iglesia matriz de San Fernando, al fondo el cerro San Pablo.



Laguna de Busa, principal atractivo turístico y natural de San Fernando.

Patrimonio de la nación son 125 inmuebles edificados en distintos puntos del cantón, valorados por sus particulares condiciones de construcción, historia y arquitectura. En gran parte se trata de viviendas de estilo vernáculo, levantadas con adobe, bahareque y techado de teja. La mayoría datan de las primeras décadas del siglo XX. En el centro cantonal sobresalen la iglesia matriz construida en el siglo XVIII según los registros del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC).

San Fernando, cantonizado en 1986, fue la primera población rural en tener elec-

trificación, en contar con un colegio, y en eliminar el analfabetismo.

El plato fuerte de la culinaria sanfernandense es el cuy con papas y su bebida clásica el vino de chamburo (una variante del babaco), fruta propia de la zona, con la que se elabora además dulces y conservas.

En la terminal terrestre de Cuenca hay servicio de autobuses a San Fernando, con horarios frecuentes. Se puede recorrer el cantón en taxis y camionetas de alquiler.

Laguna de Busa

Aproximadamente a 64 kilómetros al suroeste de Cuenca, se encuentra la laguna de Busa, principal atractivo turístico y natural del lugar. Situada al pie del cerro San Pablo, con sus 12 hectáreas de extensión, la laguna es ideal para actividades de ecoturismo como *camping* y pesca. A su alrededor, el gobierno local ha creado el Parque de la Laguna de Busa, dotado de botes con pedal, juegos infantiles, barbacoas al aire libre, senderos señalizados que permiten el avistamiento de aves, cancha de voleibol, ruta para bicicletas, restaurantes y cafeterías.



Arriba: Laguna de Busa.
Derecha: Cerro San Pablo.

Cerro San Pablo

El cerro San Pablo, cercano a la laguna de Busa, es un gran macizo rocoso, donde se puede practicar escalada, andinismo, parapente, y disfrutar de una vista privilegiada del paisaje azuayo, tanto de San Fernando como de Girón, el valle de Yunguilla e inclusive el Portete de Tarqui.

Este fue un antiguo asentamiento cañari, pues se han hallado restos cerámicos y óseos, de modo que constituye un si-

tio de interés ecológico, arqueológico, patrimonial, turístico y deportivo. Para el ascenso se puede llegar en vehículo 4 x 4 aproximadamente hasta la mitad del recorrido. Dentro de la parroquia Chumblín está Quimsacocha (las Tres Lagunas), un bello paraje entre el cielo, las montañas andinas y los pajonales que regulan el flujo de las aguas aprovechadas para abastecer de líquido vital a poblaciones vecinas.



Cuevas de Machaiguaico

En Chumblín están además las cuevas de Machaiguaico, situadas en el sector de Raric Rumiurco. La erosión del agua subterránea habría causado estas formaciones que invitan a explorarlas. El área de las cuevas es una zona rica en flora y fauna, con especies como el árbol de papel (quinua), la chuquiragua, el duco, los lirios silvestres, las bromelias (huicundos), y las poáceas (paja de cerro), entre otras.

Fiesta

La festividad principal tiene lugar del 22 al 30 de mayo en honor al patrono católico San Fernando, que se celebra con el paseo del chagra, chamiza y pirotecnia; en Semana Santa hay dramatizaciones de pasajes bíblicos, y el Viernes Santo una procesión mayor.



Cuevas de Machaiguaico, fruto de una erosión subterránea.

SANTA ISABEL

El cantón Santa Isabel está en un valle subtropical en el suroccidente de la provincia, a hora y media de Cuenca. Hace tiempo el lugar era conocido como «Chaguarurco», que en quichua significa «Cerro de Pencos». Los incas ocuparon el sitio y lo llamaron «Cañaribamba» («Planicie de los Cañaris»).

Cañaribamba fue un pueblo minero y rico, el nombre ancestral se conservó por más de cuatro siglos; por un tiempo fue parroquia de Girón. En 1922 las autoridades gironenses le cambiaron el nombre por «Santa Isabel» y así fue cantonizado en 1945.

En el cantón hay inmuebles patrimoniales de arquitectura vernácula, edificios con corredores y balcones, hechos de adobe, bahareque, madera y teja.



Panorámica de Santa Isabel.



Jardín tropical en el Valle de Yunguilla.

En La Unión se conserva una casa de hacienda de más de doscientos años de antigüedad y un pequeño templo del siglo XVIII, con torre y campanario. Además, sitios como San Francisco, El Guabo, Sulupali, Andatalia, Jubones, Shalshapa, Loma Cau y otros, tienen vestigios arqueológicos, según los registros del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

La elaboración de utensilios de barro, a mano, sin uso del torno, es el trabajo de algunas artesanas de San Pedro (parroquia Shaglli), una de las pocas comunidades quichuablantes del área.

La carne ahumada, el queso ahumado, y el pan de panela son delicias para el paladar en Santa Isabel, y la trucha en Shaglli.

El suelo «chabelo», como gustan llamarse los nativos de Santa Isabel, es fértil en la generación de frutos tropicales. La memoria y la cultura de los santisabelinos está íntimamente vinculada a la caña de azúcar, cuyo procesamiento requiere del trapiche con sus máquinas y alambiques de donde se obtiene y elabora el guarapo, la panela, el aguardiente. En torno al

legendario trago de punta o «de contrabando» que se produce aquí, se han tejido numerosas historias, pues hace cien años fue perseguido con violencia por los «guardas de estanco», funcionarios armados que lo buscaban y decomisaban, pues su destilación evadía impuestos. Cabe recordar que en el año 1925, las provincias de Azuay y Cañar producían aproximadamente el 60% del alcohol a nivel nacional. Ante esa realidad, en un Estado endeudado, el gobierno creó la Ley de Estanco de Alcoholes con el fin de acaparar ingresos, perjudicando

al cañicultor, lo que fomentó el tráfico ilegal, y creó una fuerte resistencia en los esforzados agricultores de la zona.

Desde la terminal terrestre de Cuenca parten autobuses de la empresa Santa Isabel, con turnos diarios y frecuentes. También es posible abordar unidades de la empresa Azuay, que sirven a la provincia de El Oro.



Molienda de caña en Yunguilla.

El valle de Yunguilla

El valle de Yunguilla, a una hora de Cuenca, es una zona vacacional y turística de alta afluencia por su clima cálido, especialmente durante las vacaciones y fines de semana. De hecho, en los últimos años se ha convertido en una «ciudad satélite», debido a la gran cantidad de villas vacacionales construidas en el sector.

Además de tours de caminatas y *camping*, hay servicios de turismo comunitario y vivencial que permiten tener una

experiencia de la vida campestre, por ejemplo, en el mirador El Chontal.

Existen varias hosterías y moliendas de caña donde se puede apreciar el proceso de preparación del aguardiente y productos derivados de la caña de azúcar, y disfrutar del mapanagua, deliciosa bebida típica, resultado de la combinación de guarapo (jugo de caña) y aguardiente.

Las fiestas

Además de la fiesta de cantonización, el 20 de enero, donde se lleva a cabo un desfile cívico con la participación de los estudiantes, organizaciones sociales y populares, la gran fiesta en Santa Isabel es la dedicada a la Virgen de las Mercedes, el 22 de septiembre, que incluye variados juegos y expresiones culturales (palos encebados, piñatas, bandas de música, serenatas) y una concurrida procesión religiosa. Entre otros milagros que los «chabelos» atribuyen a la Virgen María se cuenta haber salvado al pueblo en el bombardeo de la aviación peruana,

en 1941, pues los pilotos de guerra dejaron caer algunas bombas, pero ninguna explotó.

Otro momento importante en la zona es el Festival de la Caña de Azúcar, que se celebra durante tres días, a fines de agosto, en la parroquia La Unión. El festejo incluye un desfile folklórico por las calles del pueblo con grupos de danza. Los participantes utilizan vestimentas relacionadas al trabajo en el campo y pasan en carros alegóricos donde se exalta los productos de la región: aguardiente, miel, guarapo, dulce de caña, melcocha, entre otros.



Panorámica del valle de Yunguilla.



Cañón en el río Jubones.



Río y desierto de Jubones.

Playas del río Jubones

En verano, las playas del Jubones son propicias para caminar, nadar en los remansos, subir a los sectores de Minas y La Cría, o ir por las quebradas de la zona desértica, donde hay cuevas de pájaros como tayos y guacharos. Todo en medio de una exuberante vegetación llena de cactus, tunas, guarangos, acacias y otras especies.



La Piedra Movedora, gran roca ovoide que pende sobre un cerro.

Piedra Movedora

Yendo por la vía Santa Isabel-Shaglli, tras una caminata de 40 minutos desde Huasipamba, se llega a un lugar de colosales y atractivas formaciones líticas a 3600 metros de altitud. Entre ellas destaca la famosa Piedra Movedora, una gran roca ovoide que pende sobre un cerro al borde de un precipicio. Según la leyenda cada vez que alguien intentar moverla adquiere una extraña rigidez. En el lugar también sobresalen otras rocas naturales, una de ellas con el aspecto de una iguana, y otra, de un cóndor majestuoso.

Carachula

En la zona alta de la parroquia Shaglli, a 3800 metros de altitud, existe un sitio ideal para la excursión, un conjunto de monolitos de grandes dimensiones. Aquí, en los farallones, las rocas gigantes y agrietadas por la erosión, tienen aspecto zoomorfo y antropomorfo, morfología atribuida a la intervención de pueblos aborígenes. El complejo geológico Carachula está integrado a un gran proyecto turístico de la parroquia, donde destaca el agua mineral de Bellavista, las cuevas en Minas, y la laguna de Mesarrumi en Puculcay.



Águila de piedra en Carachula.



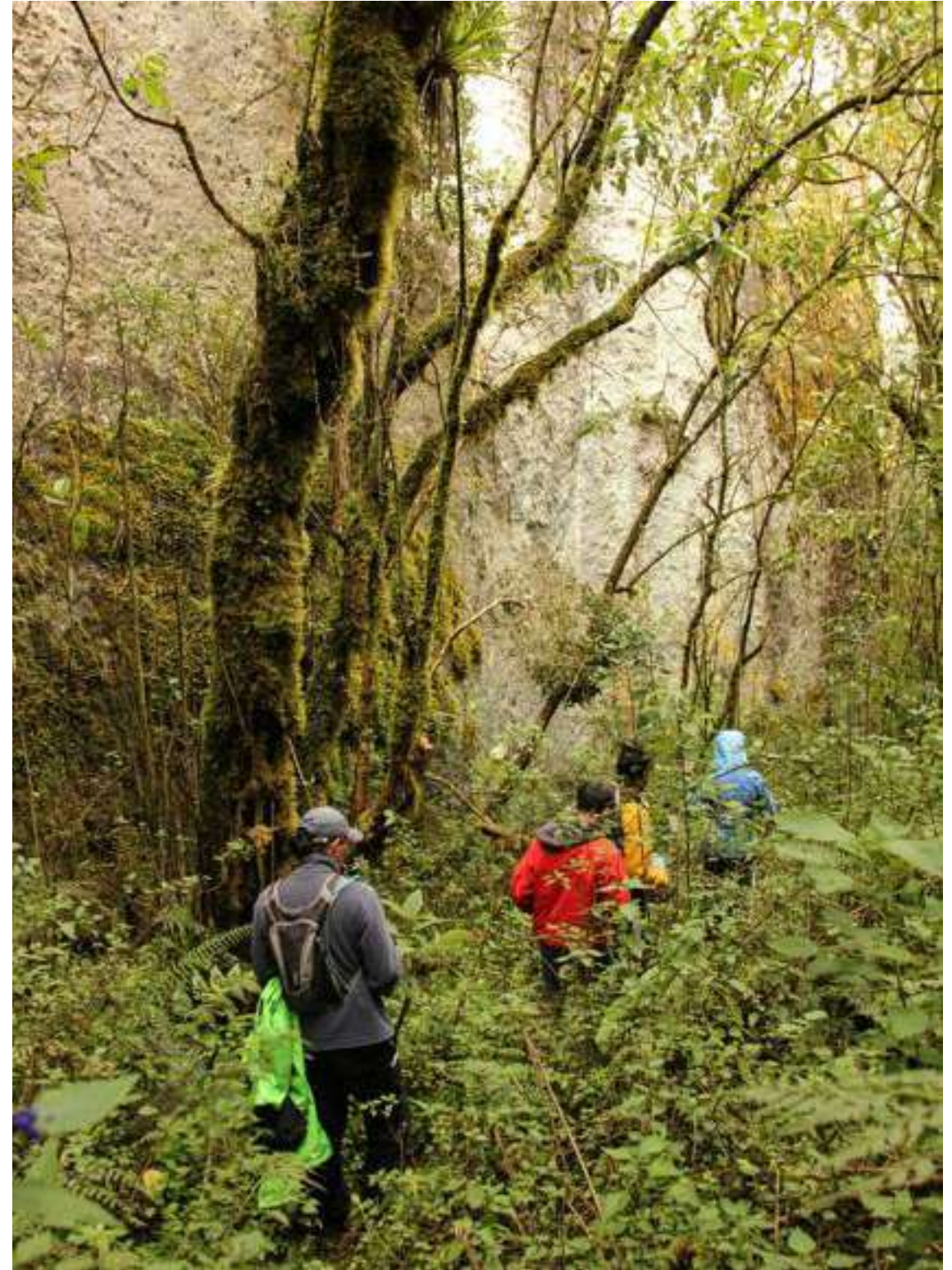
Lagunas

Es posible también visitar lagunas de montaña como la de Truenococha, en parte alta de la comunidad de Huertas, parroquia Shaglli. Se cree que fue un sitio ceremonial cañari, donde se ofrecían ofrendas a la laguna. Otra laguna en la misma comunidad es Yaguarcocha, lugares propicios a las fábulas y consejas.

Bosque petrificado de San Pedro

A 34 kilómetros de la entrada al cantón Pucará está el bosque petrificado de San Pedro, son restos de flora y fauna de hace millones de años. En el camino se encuentra abundante vegetación en la que sobresalen las orquídeas.

Arriba: Camino a la «ciudad encantada» de Carachula.
Derecha: Vegetación y cuevas en medio de Carachula.



Represa de Tasqui

En la parroquia Shaglli, una obra reciente ha modificado el paisaje y creado un ambiente único: la Represa de Tasqui, un embalse que almacena agua para riego, a más de 4 000 metros de altitud, en pleno pajonal. Allí, en medio de un paisaje y clima de páramo, se puede practicar la excursión y la pesca deportiva.

Esta obra se ejecutó por cuanto el caudal del río San Francisco disminuía en verano. En los meses pico alcanzaba apenas los 400 litros por segundo, lo que impedía brindar continuidad del servicio de riego para el cultivo de terrenos. El proyecto benefició a 1 600 familias pertenecientes a 38 juntas de regantes del cantón: El Tablón, Chalcalo, Minas, Dan Dan, Iunduma, Tugula, Peña Blanca, Santa Isabel, Pata Pata, La Unión, entre otros.



Represa de Tasqui.

Vista del centro de Pucará con el Zhalo al fondo.

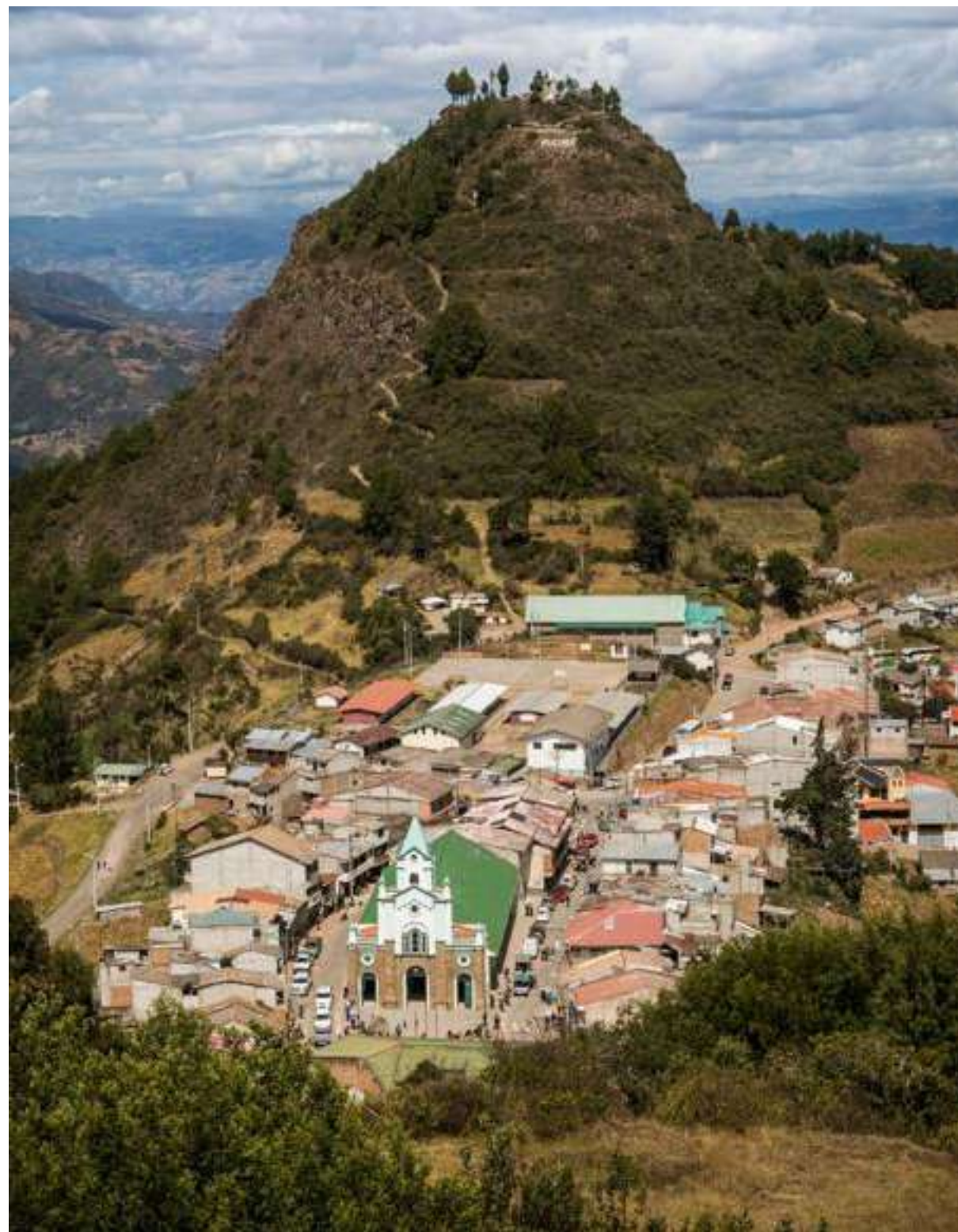
PUCARÁ

Pucará es un cantón ubicado al suroccidente de la provincia de Azuay, a 122 km de la ciudad de Cuenca. «Pucará» es término de origen quechua que significa fortaleza, castillo militar, lugar elevado y estratégico de defensa. Es la denominación que adquirió con la llegada de los incas, pues en época de los cañaris se llamaba «Zhalo», nombre que conserva el cerro tutelar y emblemático del lugar.

Los primeros pobladores llegaron hace 2 000 años a. C., según informan los restos arqueológicos encontrados en la zona. Las culturas Machalilla y Valdivia, tuvieron influencia en el sector a juzgar por las muestras de conchas y mullos que hoy se encuentra en el museo Án-

gel Montes. También la cultura cañari e inca se asentaron en esta zona, como lo atestiguan los vestigios arqueológicos descubiertos en Huasipamba, el mirador cuya morfología recuerda la fortaleza de Sacsayhuaman en Perú.

En este territorio se localiza el trazado del «triángulo lunar», partiendo del cerro de Zhalo una línea recta al cerro Pucará, en la Comunidad Las Nieves, para luego unirse al otro vértice de las ruinas arqueológicas del cerro Huasipamba. Aunque no existen estudios científicos sobre el significado de este triángulo, se presume que fue trazado de acuerdo a la alineación de los astros, fruto de su diálogo sostenido con el Sol y las estrellas.





Vista de Pucará y del monte Zhalo desde el cerro Barishigua.



Laguna Ñariguiña

La Laguna Nariguiña a 16 Km de su cabecera cantonal, se halla rodeada de bellas montañas y exuberantes paisajes. En sus aguas existe variedad de fauna silvestre como truchas, aves de exuberantes plumas, patos silvestres, mirlos, tórtolas, colibríes, etcétera. Esta laguna, rodeada de leyendas, provee de agua al cantón.

Mirador Huasipamba-Paraíso

En San Rafael de Zhárug están los vestigios arqueológicos del Mirador Huasipamba-Paraíso, a 20 kilómetros al oeste del centro cantonal. Es un cerro acordonado por muros de piedras que forman terrazas planas, con piedras de grandes dimensiones.

Arriba: Iglesia matriz y parque central de Pucará.
Derecha: Piedra Ataúd, parte alta de Pucará.





Arriba: Cara del Inca, parte alta de Pucará.
Derecha: Cascada La Chonta.

Cascada La Chonta

Uno de los atractivos de Pucará es la cascada La Chonta, parte del rico patrimonio fluvial y lacustre del cantón azuayo, poseedor de santuarios donde el agua y la vegetación se funden en acogedores ambientes de especial belleza.

Formaciones líticas

En la comunidad de Quinuas, a 15 minutos de la cabecera cantonal, se pueden apreciar algunas rocas colosales: la «Piedra Ataúd», o la denominada «Piedra Bola» de la que se dice que llegó al lugar rodando; y que los habitantes la atrancaron por temor a ser aplastados. Esta

roca ha servido como un refugio natural para los viajeros, pues les ayudaba a guarecerse de los páramos y vientos, al tiempo que aprovechaban para alimentar a sus animales de carga, con la paja y la vegetación que, en tiempos pasados, brindaba el lugar. Esta piedra es parte del conjunto de grandes formaciones líticas del sector, entre las que destaca la «Piedra del Inca», llamada así porque su perfil recuerda un rostro incásico, como en la piedra adyacente se cree ver la cara de un conquistador español. La tradición señala que en el sitio habitaban los incas y que ellos trabajaron en la piedra, de modo que la roca es parte de su historia y testimonio de sus ancestros.



CAMILO PONCE ENRÍQUEZ

Camilo Ponce Enríquez, «La Pon-ce», como se conoce popularmente a este cantón, es la parte costanera de la provincia, en el límite con El Oro y Guayas. El centro cantonal está a poco más de tres horas de Cuenca en transporte público.

La población original se formó con el nombre de «Caserío del Río Siete de Mollapongo» (del quichua: *molle*, un árbol resinoso de frutos rojos, y *punku*, puerta), cuando pobladores de Santa Isabel se establecieron en el sitio hacia 1940. Se trataba de un grupo de jornaleros que producían cacao y banano para las empresas extranjeras Cacao Canadian Co. y United Fruit Company, dueñas de la gran hacienda Tenguel. Después, el lugar adoptó el nombre de quien fue presidente del Ecuador entre 1956 y 1960.



Parque Central Camilo Ponce Enríquez en la cabecera cantonal.



Río Gala, a la altura de El Mirador.



Cascada Guadalupe.

Una veintena de inmuebles de Ponce Enríquez constan en el registro de bienes patrimoniales del Instituto de Patrimonio Cultural (INPC). Casi todos son edificaciones de estilo republicano vernáculo; existen, además, un edificio administrativo, una cocina antigua, una vivienda del siglo XXI y la casa de hacienda «La Conferencia», situada en la vía a Machala.

El rodeo montubio es una tradición identitaria en el cantón costanero, y se celebra la última semana de enero. Practican la doma de potros, el toreo, y

muestran destrezas en el manejo y control de los animales. Hombres y mujeres participan con sus vistosos trajes tradicionales, a caballo. Un platillo especial de la gastronomía del lugar es el «Seco de Guanta», animal cotizado por su sabor y valor nutritivo.

La pesca es una actividad vital en la población de Shumiral y para esta labor sus pescadores elaboran atarrayas e instrumentos artesanales.

Para llegar a «La Ponce» primero hay que ir a Machala, y de ahí al cantón azuayo.

Autobuses de las empresas Azuay, Sucre y Rutas Orenses sirven desde la terminal terrestre de Cuenca, algunos con turnos directos.

De un pequeño asentamiento agrícola, la población se ha convertido en una ciudad cuya economía se basa en el comercio y los recursos procedentes de la actividad minera. La ciudad ha crecido

con el eje de la carretera Guayaquil-Machala.

Los paisajes y estancias naturales, remansos de ríos, cascadas y riveras, exuberante naturaleza del bosque costanero son las más importantes atracciones turísticas de «La Ponce», propicias para el agroturismo.



Río San Miguel.

Aguas calientes y petroglifos

En la comunidad de Luz y Guía hay un balneario con dos piscinas, con aguas de 28 °C. Dos montañas cubiertas de flora donde habitan variedades de pájaros rodean el balneario. Hasta allá se llega por una vía de 43 kilómetros desde el centro cantonal.

Cercana a este balneario hay otra atracción especial: Zhagal, con sus muestras de arte rupestre de signos enigmáticos marcados en gradas piedras esféricas. El inventario del Instituto de Patrimonio Cultural registra otros catorce sitios arqueológicos en el cantón.

El Carmen de Pijilí

La mayoría de inmuebles patrimoniales del cantón datan de principios del siglo XX, y en El Carmen de Pijilí, su única parroquia rural, se encuentra la mayoría de viviendas de esta clase.

La naturaleza es la mayor riqueza de la parroquia ponceña, el cerro Patahuasi y la cascada Manto de Novia son algunos de estos parajes que esperan al turista.

El centro parroquial está a las faldas del cerro Patashuasi. Es una elevación grande con tres planicies a diferente altura, lugar de adoración del pueblo cañari.



Montañas de Pijilí.

Por eso motivo, sus habitantes lo consideran cerro sagrado y guardián de Pijilí.

Por un camino vecinal, más allá del centro parroquial, tenemos la cascada del Manto de la Novia, de nueve metros de alto y aguas límpidas, lugar ideal para el recreo familiar, la fotografía y el avistamiento de especies de florifauna. Antes de llegar al pueblo, junto a la vía, está la cascada Don Quila.



Shumiral en la noche, comunidad que tiene al río Gala como su mayor tesoro.

SUBCUENCA DEL RÍO LEÓN

Esta cuenca está formada por la confluencia del río León y del río Oña. El León marca parte del límite con la provincia de Loja, y recibe pequeños aportes fluviales de los cantones Nabón y Oña.

Decoración mural de «La Bella de Paris», en Oña.



NABÓN

El 8 de diciembre de 2005 Nabón fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación por sus paisajes rústicos únicos, por las características de sus edificaciones tradicionales, y por haber sabido conservar su rica identidad mestiza.

No hay certeza del significado del nombre «Nabón». Un documento colonial de 1572 menciona a «Nabuenpata»; en 1618, entre la actual cabecera cantonal y Cochapata, surgió al asentamiento blanco-mestizo de «Casacono» al que con el tiempo llamaron «Nabún». A finales del siglo XVIII se aplicaba ya el topónimo «Nabón» («nabo largo o grande») al poblado en el actual territorio del centro cantonal.

Siguiendo la vía a Cochapata se encuentran los vestigios de Dumapara, fortaleza donde los cañaris resistieron

el ataque del inca Tupac Yupanqui. El Complejo Arqueológico de Dumapara es un lugar importante por su posición estratégica y por su historia. En el sitio se encontraron múltiples restos cerámicos y osamentas de los cañaris. De la presencia cañari e inca en el territorio quedan, además, tramos de la antigua red vial del Tahuantinsuyo («Qhapaq Ñan»).

Las casas de arquitectura vernácula, de adobe, teja y madera sobresalen en la cabecera cantonal nabonense, algunas alrededor del parque central lucen sus portales y sus balcones floridos. Según el catastro del Instituto Nacional de Patrimonio (INPC), el cantón azuayo conserva unos 300 inmuebles de arquitectura tradicional, la mayor parte en el centro cantonal y en Cochapata.



Iglesia centenario San Juan Bautista, en el centro de Nabón.



Parque central de Nabón, remodelado en 2009. Alrededor, las coloridas y tradicionales casas del lugar, con sus pilares de madera y pisos de ladrillo.

En el centro de Nabón, por su magnitud y su estilo neocolonial, destaca el templo de San Juan Bautista, en el que se venera a la patrona de Nabón, la Virgen del Rosario. Un pequeño atrio precedido por una escalera de Bramante concede especial atractivo a la construcción. En el interior resalta su altar mayor, el coro, y los apliques de pintura decorativa con un fuerte color local.

La creatividad caracteriza al artesano nabonense. En Las Nieves elaboran utensilios cerámicos mediante la técnica del «golpeado»; en El Progreso, el tallo de espigas de trigo sirve para hacer objetos decorativos. Otras muestras artesanales son las tradicionales prendas de vestir tejidas en telar de pedales, y las esteras de totora de Cochapata. El «trigo pelado» es un plato típico de la comunidad.

Tratándose de este pueblo hay que resaltar la organización de los comuneros para defender sus tierras, derechos y mejoras sociales; así surgieron comunas como Chunazana, Zhiña y El Progreso.

Cada 7 de julio se celebra el aniversario de cantonización y cada comunidad festeja un día al año a su patrona católica, la Virgen María. En El Paso, Patadel,

Charqui, Ñamarín y otras comunidades subsiste la práctica de la «escaramuza» con los jinetes a caballo y su vistoso repertorio de coreografías.

Diariamente hay buses con turnos frecuentes de la empresa Nabón que desde la terminal terrestre de Cuenca parten a este cantón.



Arquitectura vernácula en Cochapata, donde a alegría del color se combina con la melancolía de las fachadas antiguas.

Arriba: Un ramal del Qhapaq Ñan, complejo sistema vial diseñado por los incas en el siglo XV como parte del gran proyecto político, militar y administrativo del Tawantinsuyu.
Abajo: Jinete en un camino de herradura utilizado antiguamente para el contrabando de alcohol. Al fondo se puede apreciar algunos tramos del Qhapaq Ñan.



Vestigios de la fortaleza del cacique Duma en Cochapata.

Ruinas de Dumapara

Las ruinas de Dumapara se encuentran situadas en la comunidad de Chalcay perteneciente a la parroquia Cochapata, a 8 kilómetros del centro cantonal. En el lugar se conservan cimientos de piedra, que al parecer sirvió como fortaleza o punto de observación militar.

Se trata de un sitio arqueológico importante por su historia, vista panorámica, como por los restos cerámicos y osamentas de los cañaris que se encontraron allí. Parte del lugar es «El Pozo de los Remedios», que en tiempo de los aborígenes se utilizaba para baños ritua-

les. Dumapara, fue dominio del cacique cañari Duma, heroico guerrero cañari. Según la Historia, bajo su conducción, en este espacio los cañaris enfrentaron a los incas.

Molinos de Piedra de Charqui

Muestra de historia viva es el molino de piedra para harina y cereales accionado con la fuerza del agua en Charqui. La familia Maldonado Ordóñez es la última generación que mantiene este ancestral e histórico sistema de molino de quinientos años de antigüedad. La acequia ancha es la guía que lleva al espacio de los molinos ubicados a unos cien metros



La tolva de madera y la piedra de moler en los Molinos de Charqui.

abajo de la vivienda. Hay que pasar por un camino angosto, rodeado de moras y de tunas, de congona dulce. El molino se instala en una especie de terraza, desde la que se puede apreciar el río Charcay.

Comidas y bebidas

En el centro de Nabón, frente al parque, una parada obligada para el viajero es el restaurante «Doña Marinita», donde se puede saborear las tradicionales tortillas de trigo, cocidas en tiestos cerámicos, que nos devuelven el sabor de la tierra. Esta delicia se acompaña muy bien con un buen café pasado.

El *chaguarmishqui* o tequila local es célebre en Nabón. En el sector de Yunguillapamba se encuentra la destilería «Don Capelo», una de las marcas del licor de chaguarmishqui que ha conquistado espacio en el mercado, gracias a esta bebida obtenida del pulque de los pencos.

Artesanías en piedra

Otra labor que alimenta el patrimonio inmaterial en Nabón es la talla en piedra; en Chayaurco artesanos como Gabriel Cabrera, transforman la piedra en tiestos o cuencos para el uso diario.



Laguna de Curiquingue, formada en mayo de 2008 a partir de un gran deslave natural.

Laguna de Curiquingue

La Laguna de Curiquingue se formó en mayo de 2008 a partir de un macrodeslizamiento de cinco millones de metros cúbicos de tierra que cayó sobre un tramo del cauce del río Curiquingue. Más de dos millones de metros cúbicos de agua quedaron represados en ese momento según el informe de los técnicos de la Prefectura del Azuay. A ochenta minutos de Cuenca, en la frontera de Nabón y Girón, este regalo de la naturaleza ha sido adecuado para atender al visitante, pues cuenta con una pequeña infraestructura turística que incluye el alquiler de botes para navegar por sus aguas.

Jardín Botánico

A medio kilómetro del parque central, en la Loma de La Cruz, se encuentra el Jardín Botánico-Orquideario, con más de 120 especies de orquídeas, provenientes de diversas regiones del país.

El Orquideario tiene como objetivo proteger a las especies nativas, además de fomentar el turismo en el lugar. Este proyecto del Municipio de Nabón obtuvo el Premio Bronce en la feria Expo Municipal Guayaquil 2012, por considerarse una de las mejores propuestas de gestión turística a nivel nacional. Se lo puede visitar de miércoles a domingo.



Orquídeas en el Jardín Botánico en la Loma de La Cruz.

OÑA

Entre pendientes y valles, a dos horas de Cuenca por la vía a Loja, se encuentra la cabecera cantonal de Oña. Por su territorio transitaban las tropas en la guerra peruano-grancolombiana de 1829.

Parroquia de Nabón hasta 1987, San Felipe de Oña fue proclamado cantón en 1991. El nombre proviene de una villa española en la provincia de Burgos. En 2013 Oña fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación, pues es uno de los sitios privilegiados del Azuay desde el punto de vista patrimonial. Sus construcciones no han sufrido un proceso agresivo de «modernización», y aún se puede apreciar importantes ejemplos de arquitectura vernácula. Los materiales predominantes en las edificaciones que conforman el paisaje urbano de Oña son el barro, la madera y la piedra, proporcionados por el propio entorno natural. Al mismo tiempo, estos inmuebles, al igual que los de Susudel, son contenedores de conocimientos y técnicas ancestrales.



Panorámica de la plaza central en Oña.



Plaza central de Oña.



Arquitectura vernácula en Oña, con sus coloridos balcones de madera labrada.

En Susudel, la principal característica del paisaje construido está determinada por la relación existente entre los hornos de ladrillo y la arquitectura vernácula en tierra, cuyos adobes son realizados en la localidad gracias a la disponibilidad de la materia prima y a los conocimientos de sus habitantes que preservan una memoria de los procedimientos técnicos de construcción.

A esta rica fisonomía urbana, se suma el imponente paisaje natural: el río San Felipe de Oña, la catarata de Cubilán, el Cañón de Uduzhapa, las Chorreras del río Rodeo, el mirador de Mauta y

los sitios arqueológicos de Cubilán y Putushío. Este último, en la parroquia El Tablón, fue un cementerio incásico que data del año 3 500 a. C, donde se encontraron diferentes vestigios arqueológicos como los hornos de fundición de metales más antiguos del Ecuador. A su alrededor se puede apreciar «El puente viejo», de unos 300 años de antigüedad y la «Casona Vieja de El Tablón».

En el ámbito del patrimonio inmaterial también cuenta con importantes manifestaciones tradicionales, tal es el caso de las festividades de mayo que, antiguamente, se relacionaban con la fiesta de

las cruces y, en la actualidad, se conjuga con el homenaje a San Felipe, patrono del lugar; no es menos relevante la fiesta de San Jacinto. También se debe mencionar una rica y diversa gastronomía, que va desde el dulce de zambo, la miel y la chicha de *mishqui*, hasta el «charqui» o «charque», carne deshidratada y salada que se seca al sol, sin olvidar el tequila «Trancahuaico», producido con el pulque destilado. Destacan de igual manera las antiguas técnicas artesanales, como el hilado de lana de borrego y el tejido en telar, de los que la asociación «Hatún Cóndor» es su mejor expresión.

La empresa de transportes Oña o las unidades que viajan a la provincia de Loja son óptimos medios para llegar a destino.



«La Bella de París», inmueble construido a inicios del siglo XIX, hoy centro intercultural comunitario.

«La Bella de París»

«La Bella de París» es el inmueble icónico de Oña. Construido a inicios del siglo XIX por Agustín Carrión, posee pinturas murales únicas de carácter costumbrista. Hoy es una biblioteca y un centro intercultural comunitario administrado por el GAD municipal.



Capilla de Susudel, hito de la arquitectura colonial religiosa, concluida en 1752.

Iglesia de Susudel

Esta capilla, concluida en 1752, es un hito en la expansión del cristianismo en tierras americanas. Se erige precisamente en un momento en que comunidades indígenas de Azuay, Cañar y Loja se rebelaban ante el poder central. El artista Juan de Orellana, autor de los frescos del Monasterio de la Concepción y del Carmen en Cuenca, es el artífice de las pinturas murales que decoran el interior. Destaca también el altar por su retablo de madera con pan de oro.



La iglesia de Susudel y sus alrededores.



Mirador y colina de Mauta.

Mirador y colina de Mauta

Parte de la riqueza natural oñense es la colina de Mauta, localizada a 3 kilómetros del centro; antiguamente fue un pucará o fortaleza hoy destruida. Ahora es un mirador natural. Desde la cumbre es posible contemplar parte de Nabón y de la provincia de Loja. La colina es la sede de las fiestas de San Isidro Labrador, patrono del pueblo.



Mirador y cascada de Cubilán, sitio de interés paisajístico y arqueológico.

Cubilán

La cultura cubilán hace referencia a un conjunto de sitios arqueológicos ubicados en el límite que comparten las provincias de Loja, Azuay y Zamora Chinchipe. Se trata de uno de los asentamientos humanos más antiguos del país, de 12 000 años de antigüedad aproximadamente. Los sitios arqueológicos se encuentran distribuidos a lo largo del río Oña, afluente del río Jubones. Sobresale la cascada de Cubilán.





Las Tres Lagunas.

Las Tres Lagunas

Las Tres Lagunas, se encuentran a 21 kilómetros de distancia del centro parroquial, a una altitud de 3500 m.s.n. aproximadamente. Son famosas por su belleza, por las aguas cristalinas que nacen desde el páramo, y por la gran diversidad de su flora y fauna. Allí crece la chuquiragua o flor del caminante, la valeriana, el tipo, la trencilla, la uña

cushma, la poma negra, la congona o guayusa serrana, todas sirven para preparar bebidas aromáticas y tienen virtudes medicinales. No es menos importante la variedad de aves y animales: venados, osos, conejos y otros que viven en los bosques o pajonales. Las Tres Lagunas están ubicado dentro del Área Protegida Comunitaria Marcos Pérez de Castilla.



Una de las bellas cascadas de El Rodeo.

Cascadas El Rodeo

El río San Felipe que cruza el cantón tiene algunas cascadas como El Rodeo. Se puede llegar en vehículo hasta la planada de Cachihuayco, a 8 kilómetros del centro cantonal. Desde allí empieza la ruta hacia las cascadas. Su belleza primordial y paradisíaca nos recuerda el origen del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- ASTUDILLO Torres Hugo, «Sígsig, biografía de un pueblo», en *Primer Concurso de Historia de los Cantones del Azuay*, Gobierno Provincial del Azuay y Universidad de Cuenca, Color Nova Imprenta, Cuenca, 2011.
- COBOS Víctor Hugo, *Paute y su historia*, Municipalidad de Paute, Servigraf, Cuenca 2006.
- ENCALADA Vázquez Oswaldo, «Azuay, las razones de un nombre», Universidad del Azuay, Cuenca, 2014.
- CALLE María Isabel (coord.), *Guía Arquitectónica de Cuenca*, Municipalidad de Cuenca-Junta de Andalucía, 2007.
- CÁRDENAS Luis Antonio, «San Fernando, cantón de la Provincia del Azuay», en *Primer Concurso de Historia de los cantones del Azuay*, Gobierno Provincial del Azuay y Universidad de Cuenca, Color Nova Imprenta, Cuenca, 2011.
- CIDAP, *Cuenca, ciudad artesanal*; Gráficas Hernández, Cuenca, 2007.
- CORDERO Palacios Octavio, *El Azuay histórico*, Consejo Provincial del Azuay, Editorial Amazonas, Cuenca 1981.
- ESPINOSA Julio Enrique, «Girón su pasado y presente», en *Primer Concurso de Historia de los Cantones del Azuay*, Gobierno Provincial del Azuay y Universidad de Cuenca, Color Nova Imprenta, Cuenca 2011.
- ETAPA, *Guía Turística del Parque Nacional Cajas*, Gráficas Hernández, sin fecha.
- FLORES Adriana y GUAMÁN Jessica, «Levantamiento del inventario de atractivos turísticos del cantón Pucará». Trabajo de grado de la Universidad de Cuenca previo a la obtención del título de ingenieros en Turismo, 2018.
- GONZÁLEZ Susana, *Tradición y cambio de las fiestas religiosas del Azuay*; Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay, Cuenca, 2009.
- IZQUIERDO López Alejandro, «Monografía histórica de Gualaceo», en *Primer Concurso de Historia del Azuay; en Historia de los cantones de la provincia del Azuay*, Gobierno Provincial del Azuay y Universidad de Cuenca, Color Nova Imprenta, 2011.
- LAZO Pintado Francisco, «Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) en la Generación Eléctrica del Ecuador». Tesis para la obtención del título de magister en Sistemas de Información Geográfica por la Universidad San Francisco de Quito, 2014.
- LNS (Editorial), «Azuay», en *Lugar natal*, Cuenca, 1976.
- LLIVICHUZCA Illescas Fabiola, «Estudio histórico de las parroquias que conforman los cantones Girón y San Fernando». Trabajo de titulación previo a la obtención del título de ingeniera en Turismo por la Universidad de Cuenca, 2018.
- LÓPEZ Soledad y López Felipe, «Evaluación de los proyectos realizados en el cantón Nabón por los estudiantes de la UDA, carrera de Turismo». Trabajo de graduación en Ingeniería en Turismo por la Universidad del Azuay (2017).
- LUDEÑA Israel y ROJAS Visnú, «Diferencias de las características físicas, químicas y biológicas de dos lagunas del sur del Ecuador». Trabajo de graduación para la obtención del título de biólogos por la Universidad del Azuay (2014).
- MAYANCELA José Hilario, «Nabón, mujeres y patrimonio oculto»; sin editorial, 2019.
- MINISTERIO DE TURISMO, *Guía turística del Azuay y Cañar*, Monsalve Moreno, Cuenca, 2002.

-MORA Alfredo, *Viajando por el Azuay*, Gobierno Provincial del Azuay, 2001.

-MUNICIPALIDAD DE CUENCA, *Propuesta de Inscripción del Centro Histórico de Cuenca en la lista de patrimonio mundial*; Grafisum, Cuenca, 2017.

-OCHOA Zavala Silvia, «Transformaciones espaciales del centro histórico de Cuenca». Tesis previa a la obtención del título de Licenciada en Historia y Geografía por la Universidad de Cuenca, 2009.

-PACHECO Karina y otros, *Atlas de Provincia del Azuay*, Monsalve Moreno, Cuenca, 2013.

-TOALONGO Nataly y AGUILAR Diego, «Plan de desarrollo turístico para la parroquia Molleturo (2019-2023)». Trabajo de titulación previo a la obtención del título de ingenieros en Turismo por la Universidad de Cuenca, 2019.

-ULLOA Miguel, «Ensayo histórico del cantón El Pan» (manuscrito inedito).

-VV. AA. *El Azuay es tuyo, camínalo*, Cámara de Turismo, Asociación de Municipalidades y Gobierno Provincial del

Azuay, Gráficas Hernández, Cuenca, 2009.

-VERA Bravo Ángel, «Observación y descripción de los monumentos públicos de Cuenca». Monografía para la obtención del título de Comunicador Social por la Universidad Católica de Cuenca (1995).

Mapas y folletería

-CONSEJO PROVINCIAL DEL AZUAY, Mapa de la provincia del Azuay (Ing. Juan Villavicencio, asesor técnico), Cuenca, 2003.

-FUNDACIÓN MUNICIPAL TURISMO PARA CUENCA, *Rutas Turísticas de Cuenca* (Ruta Francesa, Ruta de los Museos, Ruta de las Artesanías, Ruta de los Molinos y del Pan, Ruta San Joaquín, y Ruta río Yanuncay), sin fecha.

Webgrafía institucional

-CELEC: Corporación Eléctrica del Ecuador: <https://www.celec.gob.ec/hidropaute/ley-de-transparencia/11-espanol/perfil-corporativo/127-paute-integral.html>

-GAD MUNICIPAL de Guachapala: <https://guachapala.gob.ec/mirador-las-juntas/>

-GAD MUNICIPAL de Gualaceo, www.gualaceo.gob.ec

-GAD MUNICIPAL DE EL PAN <http://elpan.gob.ec/>

-GAD MUNICIPAL de Ponce Enríquez: Plan de Ordenamiento Territorial del Cantón; <https://odterritorioecuador.ec/wp-content/uploads/2019/04/PDOT-CANTON-CAMILO-PONCE-ENRIQUEZ-2014-2030.pdf>

GAD MUNICIPAL DE PUCARÁ: Plan de Ordenamiento Territorial: <https://gadmpucara.gob.ec/plan-de-desarrollo/1324-2016-pdot-cantonalpucara/file>

-GAD MUNICIPAL DE SAN FERNANDO <https://www.gadsanfernando.gob.ec/>

-GAD DE LA PARROQUIA PALMAS, Plan de Ordenamiento Territorial. app.sni.gob.ec > data_sigad_plus > sigadplusdiagnostico

-GOBIERNO PROVINCIAL DEL AZUAY, Plan de Ordenamiento Territorial

-INPC, Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (Portal Web).

Páginas web particulares

<http://sigcantonhermoso.blogspot.com/p/lugares-y-cosas-para-visitar-y-degustar.html>

<https://visitagualaceo.travel>

<http://sipce.patrimoniocultural.gob.ec:8080/IBPWeb/paginas/busquedaBienes/resultadoBusqueda.jsf>

<https://www.inspiracionviajes.com/canyoning-en-rio-amarilo-cuenca>

https://www.researchgate.net/publication/335025533_Tacalshapa_y_Cashaloma_perspectivas_del_enfoque_tecnologico_Tacalshapa_and_Cashaloma_perspectives_from_the_technological_approach

<https://ec.viajandox.com/azuay/sevilla-de-oro-C190>

LOS CAMINOS DEL AGUA Y DE LA LUNA. CATÁLOGO TURÍSTICO DEL AZUAY

Sandra Moscoso

DIRECTORA DE DESARROLLO ECONÓMICO PREFECTURA DEL AZUAY

Adriana Tamariz Valdivieso

COORDINADORA DE DESARROLLO ECONÓMICO: CULTURA Y TURISMO

Tatiana Ugalde

María Augusta Orellana

Tamia Tenesaca

EQUIPO TÉCNICO-ADMINISTRATIVO

Cristóbal Zapata

EDICIÓN

Ángel Vera

TEXTOS

Juan Carlos (Tuga) Astudillo, páginas: 11, 13, 14, 16, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 31, 33, 35, 37, 39, 41, 45, 47, 49, 51, 53, 55, 57, 61 (abajo), 63, 64, 65, 67, 69, 70, 71, 97, 99, 101, 102, 106, 107, 109, 110, 111, 112, 113 (arriba), 114, 115, 117, 120, 121, 149, 151, 152, 155, 157, 158, 159, 161, 164, 165, 169, 170, 172, 174, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 183, 201, 213, 214, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225.

Patricio Montaleza, páginas: 1, 43, 44, 73, 74, 75, 76, 77, 79, 81, 82, 83, 85, 87, 88, 91, 93, 94, 95, 97, 104, 113(abajo), 118, 119, 125, 127, 128, 130, 132, 133, 134, 135, 136, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 147, 162, 167, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 203, 204, 206, 209, 210, 211.

Rafael Idrovo, páginas: 59, 61 (arriba), 104, 105, 115, 122, 123, 186, 188, 190, 231.

Humberto Berrezueta, páginas: 185, 189, 191.

Guisella Carchi Ramón, páginas: 207, 208.

FOTOGRAFÍA

Juan Pablo Ortega

DISEÑO

Portada: Laguna de Curiquingue, en Nabón

ISBN: 978-9942-38-882-7

Cuenca, febrero, 2021

© PREFECTURA DEL AZUAY



Límpido manantial y riachuelo:

Reflejadas en él las lejanías.

Sobre los valles de esmeralda,

Moles grises, azules, pensativas.

Frondas sonoras: un camino.

Con los caprichos fúlgidos del cielo

Van las ondas verdes de este río.

(César Andrade y Cordero)



Cecilia Méndez Mora
PREFECTA



Tomás Ordoñez 8-69 y Simón Bolívar
Telf.: (07) 2 842 588
www.azuay.gob.ec
Azuay – Ecuador